



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: **MARÍA MAGDALENA GUTIÉRREZ CASTRO**, CI: 0502867385, autora del trabajo de graduación intitulado: **“El Proceso de Transmisión del síntoma a través de generaciones en la Familia, desde la Teoría del Vínculo de John Bowlby y la Teoría Sistémica .”**, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLINICA**, en la Facultad de **Psicología**

- 1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
- 2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, marzo 2012

María Magdalena Gutiérrez Castro

CI. 0502867385

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGA CLÍNICA

“EL PROCESO DE TRANSMISIÓN DEL SÍNTOMA A TRAVÉS DE
GENERACIONES EN LA FAMILIA, DESDE LA TEORÍA DEL VÍNCULO
DE JOHN BOWLBY Y LA TEORÍA SISTÉMICA”

MARÍA MAGDALENA GUTIÉRREZ CASTRO

DIRECTORA: DRA. MÓNICA QUEVEDO

QUITO, 2012

*Este trabajo está dedicado a toda mi familia,
porque su historia, su lucha y su amor,
marcan mi vida cada día.*

*Porque hay cosas en la vida imposibles de realizar sin la voluntad de otros,
mi sincero agradecimiento a mis padres por su apoyo y paciencia,
a mi esposo y a mis hermanos por el cariño y la compañía,
a Xavier Almeida y Mónica Quevedo por su tiempo y ayuda, muchas gracias.*

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I: TEORÍA DEL VÍNCULO DE JOHN BOWLBY.....	3
1.1 Sobre el vínculo afectivo	4
1.2 Conducta de apego.....	7
1.3 Conducta de Apego En Humanos	15
1.4 Ruptura del vínculo afectivo	21
1.5 Tipos de apego	23
CAPITULO II: TEORÍA SISTÉMICA.....	29
2.1 Teoría de los sistemas	30
2.1.1 Cibernética	35
2.2 Teoría de la Comunicación Humana	36
2.2.1 Teoría del doble vínculo	39
2.3 La familia desde la perspectiva sistémica	41
2.4 Reglas, Mitos Familiares y Roles	45
2.5 Tipología Familiar.....	46
2.6 Ciclo Vital de la Familia	47
CAPITULO III: PROCESO DE TRANSMISIÓN DEL SÍNTOMA EN LA FAMILIA.....	51
3.1 Definiendo el síntoma	51
3.2 El síntoma dentro de la familia	52
3.2.1 Estructuras de Personalidad Vulnerables	55
3.3 Modelo Transgeneracional de Murray Bowen	56
3.4 Proceso de transmisión del síntoma en la familia.....	58

CAPITULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
4.1 Conclusiones	64
4.2 Recomendaciones	67
BIBLIOGRAFÍA.....	68

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.2-1 Observaciones de Conducta de Apego en primates no humanos.....	11
--	----

RESUMEN

Este trabajo de disertación, "El proceso de transmisión del síntoma a través de generaciones en la familia", es un análisis de cómo el desarrollo del primer vínculo afectivo será determinante en la personalidad del sujeto. El síntoma es el modo en cómo el sujeto establece estas relaciones de objeto, a lo largo de su vida. La estructura del primer vínculo, madre-hijo, que se construye por la activación de conductas de apego en los primeros años de vida, será potencialmente, pero no definitivamente, un patrón en el cual una persona basará sus futuras relaciones interpersonales.

La familia se considera como un sistema natural, relacional y emocional, donde toda conducta es comunicación, influye y es influida por los demás. Se hace síntoma en los vínculos y la familia como parte de la cultura los atraviesa, los refuerza y los evidencia.

El vínculo se encuentra en cada una de las relaciones y se extiende a través del tiempo y a lo largo de distintas generaciones. El síntoma se hace presente en estos vínculos a lo largo de la vida, por medio del mecanismo de transmisión generacional.

Con la formación de la familia propia del sujeto, se da la posibilidad que aquellos vínculos creados en la infancia que no hayan sido modificados durante el desarrollo, resurjan en la nueva generación evidenciando al síntoma.

ABSTRACT

This work "Symptom transmission through generations in the family" is an analysis of how the development of the first bond will be crucial in the subject's personality. The symptom is the way how the subject sets these object relations throughout this life. The structure of first bond mother - child which is possible by activation of attachment behaviors in the first years of life, will be potentially, but definitely not a pattern in which a person will build base future relationships.

The family is seen as a natural system, relational and emotional, where all behavior is communication, influences and is influenced by others. The symptom is in the bonds and the family as part of the culture through them, and reinforces the evidence.

The bond is located in each of the relationships and extends over time and throughout generations. The symptom is present in these bonds throughout life, by a mechanism of intergenerational transmission.

With the formation of the subject's own family, there is the possibility that those bonds created in childhood that have not been modified during development, resurface in the new generation showing the symptom.

INTRODUCCIÓN

El campo de estudio de la psicología es el ser humano, sus áreas de principal interés son la conducta, personalidad, psicopatologías y salud mental en general. La continua búsqueda de nuevos conocimientos ha permitido el desarrollo y mantenimiento de una teoría actual, que dé respuesta a nuevos cuestionamientos que nacen en la práctica. El valor de esta investigación está en aportar al entendimiento del proceso de desarrollo afectivo del ser humano, en el contexto de las relaciones familiares.

Desde el punto de vista académico, esta investigación pretende aportar conocimiento al hacer una revisión teórica sobre el proceso de transmisión del síntoma en la familia, entendiéndolo desde la teoría del vínculo de Bowlby y considerando la concepción de la familia desde la teoría sistémica. Con la conjunción de estas teorías, el estudio analizará cómo hechos o experiencias traumáticas potencialmente patógenas pueden influenciar en el desarrollo afectivo de la persona y eventualmente en la transmisión del síntoma a través de generaciones en la familia.

La importancia del establecimiento de un vínculo es la base de una interacción social, que sea capaz de elaborar planes y objetivos comunes; es decir, de vínculos que unen a los hijos con sus padres, y a éstos con otros de su misma especie y diferentes géneros, los mismos que se extienden a través del tiempo y a lo largo de distintas generaciones, siendo esenciales para el desarrollo de la sociedad.

A nivel personal, esta investigación busca dar sustento teórico a historias de familias cuyos procesos de desarrollo afectivo parecen repetirse en las nuevas generaciones. Es así, que mediante el análisis que se plantea en la presente investigación, se generará una forma específica de comprensión de dicho proceso, y se aportará con ésta, al conocimiento existente.

El objeto de estudio del presente trabajo será realizar un recorrido teórico que permita llegar al conocimiento de la transmisión del síntoma dentro del grupo familiar, el estudio se limitará a definir este proceso.

¿Cómo se transmite un síntoma a través de generaciones en la familia?

Esta disertación tomará como base a la teoría del vínculo de John Bowlby y la teoría sistémica, abarcando sus conceptos y sobre todo las relaciones de éstos con respecto al proceso de transmisión del síntoma dentro de la familia.

En el primer capítulo, se analizará la teoría del vínculo de John Bowlby en búsqueda del entendimiento del proceso de transmisión del síntoma. Se definirán términos como el vínculo afectivo y se retomarán conceptos básicos para el entendimiento de la conducta de apego, especialmente en la formación del vínculo entre madre e hijo como base del desarrollo de la personalidad. También se incluyen los tipos de apego identificados y se hace referencia a las herramientas existentes para su evaluación en niños y en adultos.

En el segundo capítulo se relaciona a la teoría sistémica con el proceso de la transmisión del síntoma en la familia, a través del análisis de sus principales conceptos, que permiten ampliar el criterio de análisis de la transmisión del síntoma en la familia. La perspectiva sistémica deja abierta la posibilidad de abordar a la familia como un sistema, en donde toda conducta es comunicación e influye y es influida por los demás.

En el tercer capítulo se considera la necesidad de delimitar el concepto de síntoma, la teoría transgeneracional como otro aporte teórico y sobre todo un compendio de lo que se ha podido abarcar sobre el síntoma dentro del grupo familiar desde la formación del vínculo afectivo.

El cuarto capítulo incluye las conclusiones y recomendaciones resultantes del presente trabajo. El desarrollo afectivo de la personalidad del sujeto es un campo difícil de explorar a ciencia cierta, sin embargo, continuar en la lucha por su entendimiento alienta día a día a mejorar el nivel profesional frente a los pacientes y sus familias, que forman parte de la sociedad.

CAPITULO I: TEORÍA DEL VÍNCULO DE JOHN BOWLBY

En este capítulo se abordará el desarrollo de la conducta de apego, el establecimiento del vínculo afectivo y los tipos de apego observados. El psiquiatra y psicoanalista inglés John Bowlby, desarrolló en el año de 1988 su teoría del *vínculo afectivo*. Su investigación se basó principalmente en el cotejo de datos entre la conducta de apego de los niños y estudios de la conducta afectiva en monos, mandriles y otros antropoides, como por ejemplo las investigaciones de Kinde (1967), Spencer-Booth (1967) y otros¹.

En sus estudios, Bowlby (1998) describe el desarrollo de la conducta de apego al respecto de lo cual dice *“La conducta de apego es un tipo de conducta social de una importancia equivalente a la de apareamiento y a la paterna. Se sostiene que cumple una función biológica muy concreta, a la que todavía no se ha prestado suficiente atención”*².

Es decir, sus investigaciones sobre la conducta de apego, poseen un sustento biológico importante, que incluye a la etología. Los estudios se enfocan en cuatro especies de primates, el macaco rhesus, el mandril, el chimpancé y el gorila. Se registraron variaciones en la conducta entre los animales de la misma especie y variaciones en la conducta dentro grupo social.

Las investigaciones mencionadas, sostienen que el vínculo madre e hijo es alimentado por un sistema de conductas que logran y mantienen la proximidad a la madre. Por otro lado, sostienen que las perturbaciones severas en el vínculo madre-bebé son precursoras de psicopatologías, que pueden presentarse en años posteriores del desarrollo del niño.

El desarrollo del vínculo afectivo se presenta de forma casi inmediata al nacimiento. El infante permanece cerca de la madre y en el transcurso de su desarrollo se observa que hay un alejamiento, no definitivo, que se da al cabo de algunos meses para iniciar el proceso de socialización dentro grupo.

La búsqueda de proximidad hijo-madre se da principalmente en situaciones de alarma o peligro: esto sucede incluso después de un debilitamiento del vínculo

¹ BOWLBY John, El Apego 1, Paidós, BA, 1998. Pág. 257

² BOWLBY Op. Cit. Pág. 250

afectivo causado por variables como el aumento de la curiosidad, la conducta exploratoria y la frecuencia con la que han sido separados de la madre.

Bowlby (1998) analiza la conducta de apego, basándose en estudios como los de Ainsworth (1963,1967) y Schaffer y Emmerson (1964). Según Bowlby (1998), esta conducta de apego del niño atraviesa ligeros cambios paralelamente con su desarrollo físico; conforme va adquiriendo nuevas habilidades, éstas son usadas para asegurar la proximidad de la madre. Existen cinco pautas que contribuyen a forjar el vínculo de afecto: la succión, el aferramiento, el seguimiento, las sonrisas y el llanto.

En la niñez, el vínculo afectivo se mantiene; en la etapa pre escolar la necesidad de contacto físico con la madre es exigida; más adelante, los niños logran socializar a través del juego; siempre y cuando no se presenten situaciones de alarma o peligro, podrán convivir sin la presencia de la madre.

La adolescencia es una etapa en donde el vínculo se debilita y es llenado por otras personas fuera del grupo familiar. En la edad adulta, la conducta de apego sufre el mismo cambio; esta vez será llenado por las personas, instituciones o actividades que desempeñe el sujeto; es en ésta etapa donde se observa cómo la conducta de apego infantil persiste, pues en casos de catástrofe o enfermedad, ésta se hace mas evidente. En la vejez, la conducta de apego se direcciona a generaciones más jóvenes cuando no es posible contar con generaciones anteriores o iguales³.

Estas etapas son parte del proceso de la transmisión del síntoma en el grupo familiar, por ser el escenario donde se refuerzan y evidencian.

1.1 Sobre el vínculo afectivo

Desde el aporte que Pichón-Rivière (2006) hace en su libro *Teoría del Vínculo*,⁴ en la formulación de una psiquiatría social, el hombre es concebido como una sola dimensión integrada por: mente, cuerpo y mundo exterior. Toma en cuenta, que la interacción con el medio influye y modifica la personalidad de forma

³ BOWLBY Op. Cit. Pág. 280 - 284

⁴ PICHÓN-RIVIERE Enrique, Teoría del Vínculo, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2006

importante. Es ésta interacción a la que se la llamará estructura dinámica, por ser en lo que se constituye la totalidad del sujeto, sus características y leyes propias, en donde la conducta no es más que el producto de la acción recíproca entre el sujeto y los objetos internos y externos. Estos objetos, respectivamente, se refieren a la forma en la que el sujeto recrea el mundo exterior desde su propia vivencia y la forma en la que el exterior se da a su alrededor. “...el vínculo como una estructura dinámica en continuo movimiento, que engloba tanto al sujeto como al objeto, teniendo esta estructura características consideradas normales y alteraciones interpretadas como patológicas.”⁵

Lo anterior puede entenderse como una estructura, en la que están incluidos un sujeto y un objeto estableciendo una relación particular entre ellos, de la que resulta una pauta de conducta en la relación interna y externa con el objeto, la misma que podría ser fija y con tendencia a repetirse.

Pichón-Rivière (2006), define a un vínculo como "normal" cuando se produce una diferenciación efectiva entre el sujeto y el objeto, capaz de transformar el tipo de relación de acuerdo al grado de desarrollo del sujeto; es decir, de una situación parasitaria en donde hay total dependencia del feto con la madre, a una simbiótica, donde existe el intercambio con la madre, hasta lograr una definición del límite de cada uno con la que pueda darse la libre elección de objeto.

También define varios tipos de vínculos: (a) Paranoico, cuya característica es la desconfianza; (b) Maníaco, vínculo de control; (c) Depresivo, caracterizado por la culpa y la reparación de la misma; (d) Obsesivo, relacionado con el control y el orden; (e) Hipocondríaco, el vínculo que habla desde el cuerpo atravesado por la salud y la queja; (f) Histérico, es un vínculo definido como dramático, habla desde las representaciones, su característica más destacada es la plasticidad.

*“El vínculo que une al niño con su madre es producto de la actividad de una serie de sistemas de conducta, cuya consecuencia previsible es aproximarse a la madre”*⁶ Así, según Bowlby (1998), este sistema de conductas es la carga de respuestas que el niño desarrolla como resultado de su interacción con el medio,

⁵ PICHÓN-RIVIERE Op. Cit. Pág. 11.

⁶ BOWLBY John, El Apego 1, Paidós, BA, 1998, Pág. 249

que pueden presentarse como una cadena de sistemas que se activan uno a la vez o no, y que poseen una meta fija, como en el caso de los sistemas de conducta de proximidad, cuyo objetivo es mantener la cercanía de la madre, el niño llora, se aferra, sonrío, etc., para alcanzar dicho objetivo.

El planteamiento de un sistema de conductas se aleja de las teorías tradicionales sobre los primeros años de vida, donde la figura materna tiene como único objetivo proveer la alimentación y cuidados básicos al niño. Se revisarán a continuación, de manera breve, algunas visiones teóricas, con el fin de establecer similitudes y diferencias que ayuden a aclarar el punto de partida de la "teoría del vínculo".

Sigmund Freud (1940), en su teoría sostiene que la relación entre el niño y la madre existe únicamente en función de la satisfacción de las necesidades fisiológicas del niño, que son parte del su instinto de vida.

Según Melanie Klein (1948), el niño atraviesa momentos en los que conoce la satisfacción de sus necesidades básicas como la de alimentarse del pecho materno, advirtiendo la intervención de un cuidador primario; varios procesos posteriores hacen posible que este niño construya su mundo interno o realidad interna y reconoce de esta forma la existencia de objetos del mundo exterior.

Para Donald Winnicott (1972), la madre y el hijo establecen una 'díada' en la que puede existir una absoluta dependencia o una independencia relativa: es la madre quien por su buena disposición y capacidad para atender las necesidades del niño, ayuda a desarrollar en él una estructura psíquica fuerte, tolerante ante la frustración o una estructura débil propensa a patologías.

Otto Rank (1961), sostiene que la experiencia del nacimiento genera un trauma que marca la vida del niño y esta se revive en cada experiencia de separación y dolor posteriormente este niño desarrollará su fuerza de voluntad, entendida como un factor positivo que permite la organización del ser y el control de los instintos.

Para Bowlby (1998), el niño nace con un número de sistemas de conductas estructurados, tales como el llanto, la risa, etc. Algunos se manifiestan desde el momento mismo del nacimiento y otros irán apareciendo conforme el niño se vaya desarrollando, sistemas que se harán más complejos dependiendo del aprendizaje y la integración del niño en el ambiente.

De acuerdo a esto, se resta importancia a las necesidades e impulsos y se pretende entender al vínculo que une al niño con su madre, mediante la explicación de los sistemas de conducta, la teoría del control y la observación a distintas especies de animales, las mismas que se tomarán en cuenta más adelante.

1.2 Conducta de apego

“Así como la superficie es el producto de multiplicar el largo por el ancho, toda característica biológica, sea de índole morfológica, fisiológica o relativa a la conducta, es un producto de la interacción de lo genético heredado con lo ambiental”⁷

Los últimos avances en la investigación de John Bowlby (1998) sobre la conducta de apego, se basan en el conocimiento de la teoría de la "conducta instintiva". Este concepto puede entenderse como la base común en el desarrollo y evolución del ser humano y otras especies. Sirve como estructura y sufre cambios en el tiempo, mutando en nuevas estructuras de acuerdo a la etapa de desarrollo de la especie.

Para entender el proceso de cambios en la estructura, es necesario tener claro que esta conducta precisa de sistemas de control, concepto que ha sido tomado de la cibernética y cuyas características son: el ajuste o instrucción, la meta prefijada u objetivo y la retroalimentación. Estos elementos que son importantes para el análisis y para entender cómo es la evolución de una conducta simple a una más compleja.

El sistema de control se plantea para poder mantener de forma constante una condición específica, haciendo posible la existencia y ejecución de metas prefijadas tanto en mecanismos creados por el hombre como en organismos vivos.

Es así que la conducta instintiva es posible gracias a la integración de diferentes sistemas de control que en combinación con el ambiente logran la supervivencia y reproducción del animal. Es necesario que el animal posea los medios

⁷ BOWLBY Op. Cit. Pág.73

adecuados para la organización de estos sistemas de conducta. Tomando como ejemplo a una especie de ave del Ecuador, el piquero de patas azules que habita en las Islas Galápagos y en la Isla de la Plata, ha desarrollado un sistema de conducta diferente al buscar el lugar adecuado (generalmente una planicie) para hacer el nido, cuya ubicación será también parte del ritual de cortejo hacia la hembra.

El piquero y sus rituales de cortejo han pasado a ser un atractivo turístico porque esta ave se ha logrado integrar su cortejo de apareamiento en los senderos de los turistas, lo podría entenderse como una nueva conducta específica ante presencia de turistas, ruidos de cámaras, etc. Compartiendo el sendero y desarrollando su danza y canto, sin mostrar reacción ante la presencia de los intrusos espectadores, el ave alcanza su objetivo de atraer a la hembra, lo que representa que se ha adaptado a su nuevo ambiente, logrando el mismo resultado, que en este caso sería la reproducción.

Los sistemas de conducta precisan de una forma de orden para poder activarse en el momento preciso, la forma en cadena es la que se ha observado con mayor frecuencia.⁸ Una cadena consiste en una serie de eslabones entrelazados entre sí, así cada sistema de conducta sería un eslabón y gracias a una retroalimentación central se van activando de acuerdo a la información procesada.

Otra forma de organización de los sistemas es el "causal" o "jerárquico" (Tinbergen, 1951) que se da por determinada situación. También existe la "jerarquía planificada" (Miller, Galager y Pribram, 1960) concepto que define al término *plan* como una estructura global que es corregida según una meta planteada y posee subestructuras de todo tipo, convirtiendo a la flexibilidad en una de sus principales características. Cabe recalcar que las conductas no se limitan necesariamente a una sola organización, sino que también pueden combinarse.

Para el funcionamiento y la consecución de metas fijadas, es necesaria la elaboración de "mapas", que son una representación del ambiente; por su complejidad toman el nombre de "modelos representacionales", que pueden ser

⁸ BOWLBY Op. Cit. Pág. 119

del ambiente o del organismo: son parte del sistema de control biológico y se refieren a toda la información necesaria sobre el ambiente y sobre las habilidades propias.

Estos modelos son la materia prima para alcanzar las metas que deberán contar con ciertas condiciones para ser útiles: deben tener toda la información a la que hayan podido acceder, deben poder ser ampliados con la imaginación para establecer probabilidades y se comprueban de acuerdo a su coherencia interna. Una vez organizados tienden a funcionar de forma automática y pueden ser modificados en determinadas circunstancias.⁹

En caso de haber modelos inadecuados o inexactos, por incoherencia o desactualización, son considerados como psicopatologías, pues algunos de los procesos mentales conscientes, son referentes a la construcción de estos modelos.

Es necesario tomar en consideración que la conducta instintiva en algunas especies en etapas tempranas presenta varios sistemas, muchos de los cuales serán desarrollados paulatinamente con el transcurrir del tiempo, como movimientos, metas, etc., llegando a ser más complejos con la ayuda de los procesos de aprendizaje e integración.

“La conducta instintiva no se hereda: lo que se hereda es cierto potencial para desarrollar determinados tipos de sistema –los que aquí llamamos sistemas de conducta- cuya naturaleza y forma difieren, en cierto modo, según el ambiente concreto en el que tenga lugar el desarrollo”¹⁰

De acuerdo a la cita anterior, la conducta instintiva se reduce a este "sistema de conductas" y sus diferentes tipos, como el de apego, que atraviesa ligeros cambios paralelamente con el desarrollo físico del niño; según éste vaya adquiriendo nuevas habilidades, éstas son usadas para asegurar la proximidad de la madre.

⁹ YARNOZ S. Y PÁEZ D. “Una aproximación a los modelos internos activos de la teoría del apego como constructos socio cognitivos”, Boletín de Psicología, N° 4, Madrid, 1993.

¹⁰ BOWLBY John, El Apego 1, Paidós, BA, 1998, Pág. 81

Existen cinco pautas que contribuyen a forjar el vínculo de afecto: la succión, el aferramiento, el seguimiento, las sonrisas y el llanto. Estas pautas se verán asociadas a diferentes sistemas más complejos, que serán abordados más adelante.

Bowlby (1998) entiende a la conducta de apego como un tipo de conducta social, que tiene lugar cuando se activan diferentes sistemas de conducta que se desarrollan en el bebé como resultado de la interacción del ambiente y la relación con una figura principal.

Para ello, retoma los conceptos de esta teoría desde el trabajo del etólogo británico Robert Aubrey Hinde (1963), en donde un rasgo biológico toma el nombre de 'ambiente estable' (características innatas) o ambiente lábil (características adquiridas).

Explica Bowlby (1998), que el sujeto posee pautas identificables, que no responden a una generalidad de determinada especie sino a un acto individual. Mediante el estudio de algunas especies, se observa que la conducta de apego se desarrolla primero hacia la madre, salvo en contadas especies donde el padre asume la crianza. La duración de dicho vínculo en la mayoría de especies dura de forma intensa hasta la edad de madurez sexual. Sin embargo, en monos y primates superiores se ha observado que dicha relación persiste también en la vida adulta y entre distintas generaciones, estrechando y reforzando los lazos de grupos familiares.

En aves y mamíferos observa que desde su nacimiento su conducta con los progenitores es diferente que con otros de su especie y son capaces de hacer un reconocimiento de ellos, las crías desarrollan un llamado especial o movimiento específico en función de mantener la proximidad con su progenitor.

La falta de estudios sobre el apego humano hace que el análisis de la conducta de apego en monos y primates superiores de Hinde, Spencer-Booth (1964 y 1967), y para descripciones de la conducta de monos rhesus, los trabajos de Koford (1963), Sade (1965), entre otros, sean el punto de partida para los estudios de Bowlby (1998). El registro de observaciones de la conducta de apego en primates no humanos, se ha sintetizado en el

Cuadro 1.2-1 Observaciones de Conducta de Apego en primates no humanos.

Animales→ Descripción ↓	Mono Rhesus	Mandrill	Chimpancés	Gorilas
Hábitat	La Selva, norte de la India	África, selva del sur de la línea ecuatorial	África, selva y tierras boscosas, zona central.	África central, bosque lluvioso tropical, tierras altas
Nacimiento	Se aferran a la madre al nacer, largas horas lactando	Se aferra a su madre vientre con vientre.	Mantiene la proximidad con la madre aferrándose a ella vientre con vientre.	Carece de fuerzas para aferrarse a su madre, es ella quien lo toma entre brazos.
Desarrollo de la conducta de apego	Sexta semana, separación no mayor a 60cm. Décima semana, mitad del tiempo separados. Año de vida, mas de 70% del día separados. Segundo año, la cría pasa cerca de la madre pero el contacto físico disminuye.	Sexta semana, viaja sobre sus hombros. 4to. Mes, exploración a no más de 20 mts de la madre. Año de vida, relación estrecha duerme con ella y la sigue a pie. 2do. Año, Relación con sus pares, conflictos con la madre nace nuevo hijo. 4to. A 5to. Año, Hembras buscan grupo de hembras y machos madurez tardía, buscan otros grupos	Año de vida, se moviliza aferrado a su madre. 3er. Año, aumenta actividad independiente con pares, aun se transporta con la madre. 4-7mo. Año, pasa tiempo con su madre a pesar de ser completamente independiente, en la adultez vuelven ocasionalmente a visitar a su madre hasta la muerte de esta.	3- 6 meses, se aferra a la madre, viaja sobre sus hombros, puede alejarse de la madre pero cuando pasa los 3mts. Lo trae hacia ella nuevamente. 8 meses, tarda en predecir y saber cuando la madre, ella lo recoge al movilizarse. Año de vida, pasa gran parte de tiempo con compañeros de su edad, camina entre los otros y se aleja del campo visual de la madre, ya no lo carga.

Cuadro 1.2-1 Observaciones de Conducta de Apego en primates no humanos¹¹.

¹¹ Este cuadro resume observaciones de la "Conducta de apego en los primates no humanos" presentadas en el libro: BOWLBY John, El Apego 1, Paidós, BA, 1998. Pág. 255 - 273.

De lo señalado en el cuadro anterior, se podría afirmar que en las observaciones hechas a primates no humanos y sus crías, la conducta de apego no difiere demasiado entre especies. Hay una marcada tendencia a que la cría permanezca cerca de la madre por lo menos en los primeros periodos de la crianza. Este vínculo, entre la madre y su hijo, es parte de una conducta social que se manifiesta durante el desarrollo del primate según su especie.

Las observaciones sobre el debilitamiento de esta conducta, varían en cada especie, puede ser la madre quien manifieste rechazo ante la cría, pero en general, la conducta de apego va disminuyendo en frecuencia e intensidad con la edad, así como aumentan otro tipo de conductas como la exploratoria y el interés por el juego, ésta conducta puede cambiar en momentos de peligro o alarma en donde busquen a la madre nuevamente.

En contraste con el animal, que tiene un 'ambiente' (umwelt) determinado por su organización, el propio hombre crea su mundo, lo que llamamos cultura humana. Entre los requisitos para su evaluación están dos factores estrechamente ligados, el lenguaje y la formación de conceptos. Ya en el mundo animal se observa 'lenguaje', llamadas u órdenes; son el ejemplos el silbido de aviso de la cabra montés, etc.¹²

1.3 Conducta de Apego En Humanos

En el libro *El Apego*, Bowlby (1998), menciona que en los estudios de Mary Ainsworth (1963,1967), la conducta de apego en humanos se puede observar más claramente desde los tres meses cuando el bebé comienza a buscar la cercanía de la madre, diferenciándola de otras personas y siguiéndola con la mirada, sonriendo y balbuceando al verla.

En observaciones realizadas por Ainsworth (1963,1967), en un grupo de niños africanos (este tema se trata en más detalle en la sección **Tipos de Apego**), se descubrió que la gran mayoría de niños presentaba una conducta de apego hacia la

¹² BERTALANFFY, Ludgwing Von, Teoría General de los Sistemas, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1986. Pág. 268.

madre muy clara a los seis meses. La conducta de apego se hace más obvia porque la búsqueda de la figura materna es evidente y fortalece al vínculo con el tiempo, en esta etapa también se pone de manifiesto la reacción de alarma ante una figura extraña.

*A partir de los seis meses y habiendo desarrollado habilidades como el gateo, el llanto, etc., se pone de manifiesto con claridad la conducta de apego, como lo demuestra no sólo el llanto del niño cuando la madre sale de la habitación, sino el modo en que la saluda cuando regresa, con sonrisas, con los brazos en alto, y dando grititos de placer.*¹³

De los resultados de esta observación, Ainsworth (1963) concluyó que la aparición de la conducta de apego en los niños se presenta alrededor de los seis a nueve primeros meses de vida. Esta conducta se demora en contadas excepciones, en casos de niños con retrasos en su desarrollo motor. En cuanto a la aparición de la conducta de apego, Ainsworth en su estudio *Patterns of an attachment behavior shown by the infant in interaction with his mother* de 1964, sostiene que la conducta de apego tarda más en aparecer en niños que reciben menos estimulación social de la figura materna.

Schaffer y Emerson (1964), observaron en Escocia, que los resultados no difieren del todo; sin embargo, debido a que su estudio fue desarrollado a través de la observación de las madres, en reportes mensuales, algunos de sus resultados difieren de los obtenidos por Ainsworth (1963). Una diferencia, por ejemplo se observa en cuanto a la intensidad y coherencia de la conducta de apego que existen variables orgánicas y ambientales que influyen directamente sobre la conducta: los autores difieren en cuanto a cuáles son estos factores.

En general, para el entendimiento de esta conducta hay que tener en cuenta que *“la intensidad con que un niño pequeño manifiesta la conducta de apego varía no solo de un día para el otro, sino de hora en hora y de un momento al otro... en los*

¹³ BOWLBY Op. Cit. Pág. 275

*primeros años de vida tiene lugar grandes cambios en cuanto al modo en que se organizan los diferentes sistemas que tienen que ver con la conducta de apego*¹⁴

Existen pautas de conducta que ayudan a la formación del apego, son las conductas de señales que llevan a la madre hacia el hijo tales como: el llanto, la sonrisa, el balbuceo, levantar los brazos, atraer y mantener la atención de la madre. Por otro lado están las conductas de acercamiento que llevan al niño hacia la madre como: la búsqueda y el seguimiento del niño a la madre, el aferramiento y agarrarse del pezón a pesar de no estar alimentándose.

Desde que el bebé nace hasta cerca de las ocho semanas, depende de sus sentidos olfativos y auditivos: son éstos de los que se valdrá para orientarse a una persona o personas en especial, aumentando la intensidad en sus respuestas. Cabe tomar en cuenta que entre las pautas antes mencionadas que intervienen en el apego también se incluyen a las partes del cuerpo del bebé que le servirán para entrar en contacto con la madre como cabeza, boca, manos y pies.

Las interacciones entre la madre y el niño, serán más profundas mientras más y mejor contacto físico exista, el hecho de mantener contacto visual es importante para que en el futuro reconozca y siga con la mirada este rostro, el momento propicio para el contacto visual es cuando la madre amamanta su hijo, el bebé fija su mirada en el rostro de la madre que refuerza este comportamiento interactuando con el niño. La voz de la madre es también muy importante, con solo escucharla es posible que el bebé se calme porque logra reconocerla.

A esta edad la ingestión de alimentos es posible gracias a una secuencia de conductas, comenzando por los movimientos de cabeza; existen dos pautas al respecto: la primera se refiere al movimiento de un lado a otro que se observa al momento de alimentarse; y, la segunda es el movimiento de cabeza dirigido, que responde a estímulos táctiles en la piel que rodea la boca; la succión producto de la estimulación en la boca y el pasar la leche al ingresar a la boca.

¹⁴ BOWLBY Op. Cit. Pág. 318

El aferramiento completo en los bebés, se da a partir de los cinco meses en adelante, usa su nueva habilidad para tomar partes del cuerpo de su madre, según estudios realizados por White, Castle y Held (1964) únicamente después de los dos primeros meses de vida, el bebé combina movimientos del brazo y la mano con lo que ve, es apenas a los cuatro meses cuando logra aferrar un objeto con su mano aunque no con fuerza.

La sonrisa del bebé es una pauta muy importante para mantener la proximidad de la figura de apego; permite a la madre una nueva experiencia en la relación con su hijo porque es una nueva forma de intercambio social. La acción de sonreír en el primer año de vida, se presenta en diferentes fases: sonrisas espontáneas y reflejas, sonrisas sociales no selectivas, sonrisas sociales selectivas y reacciones sociales diferenciadas. Desde la quinta semana, el bebé reacciona con una sonrisa leve hasta lograr una más marcada en la décimo cuarta semana especialmente frente a rostros familiares.

Otra reacción del bebé a tomar en cuenta es el balbuceo; como una nueva forma de intercambio social, lo hace a través de imitación de sonidos. A los cuatro meses produce varios sonidos y reproduce unos más que otros. Por otra parte, el llanto del bebé no es una reacción propiamente social porque produce la reacción opuesta: para la madre el llanto es señal de intervenir ya sea con alimento, abrigo o medicina y especialmente ella es capaz de diferenciarlo. El llanto puede ser incitado por una variedad de razones en general, el ritmo y la causa que lo provoca pueden ser los ruidos, el frío, etc.

En el primer año, el niño reprocha la ausencia de la madre al no verla o en el momento de separarse de ella, paralelamente a su desarrollo e intereses; este descubrimiento del alejamiento de la madre tardará pocos minutos. Posteriormente el niño se mantendrá en alerta, tratando siempre de tener a la madre en su campo visual y estará pendiente de sus actividades para luego lograr predecir cuando se acerca una separación; se establece una distinción en la relación con la figura materna de cualquier otra.

El bebé también puede dirigir su conducta de apego, a quiénes serán sus figuras de apego subsidiarias, que quiere decir aquellas figuras que reemplazan a la figura

materna en su ausencia, puede ser un pariente, un cuidador, una profesora, etc. La confianza que el niño deposite en tal persona dependerá directamente de haberla conocido en presencia de la madre.

En la etapa siguiente, el mantenimiento de la proximidad con la madre se convierte en todo un sistema de organización simple, es posible que establezca un mapa cognitivo algo primitivo y aunque aun no encuentre relación entre lo que puede hacer para mantener a su madre cerca y las propias motivaciones de la madre; poco a poco mediante la observación entenderá cuales son las metas prefijadas de la madre y cómo las alcanza, su imagen del mundo cambia y la complejidad de su conducta también, se hace más flexible para adaptarse a los nuevos descubrimientos.

La relación entre la madre y el hijo es dinámica, porque produce un movimiento entre los dos y tiene límites que no cruzarán, por ejemplo, el de la distancia máxima que permiten que exista entre ambos, la relación entre la madre y el hijo está atravesada por: la conducta de apego del niño, la conducta exploratoria y el juego, la conducta de atención y de los cuidados de la madre.¹⁵

La conducta exploratoria y el juego, permiten obtener información sobre el ambiente, especialmente cuando un objeto nuevo entra en su espacio, la curiosidad por su funcionamiento, color, textura, etc., hace que su exploración sea necesaria y que eventualmente el objeto se torne conocido.

La conducta de atención de la madre y de los cuidados de la madre, corresponde a su repertorio como cuidadora y responsable de la supervivencia del nuevo miembro, este repertorio incluye todos los cuidados maternos con los que se reduce la distancia entre madre e hijo y mantiene el contacto físico.

La conducta de apego se mantiene hasta los tres años. Según Bowlby (1998)¹⁶, en la mayoría de los casos, los niños se sienten más confiados y logran separarse de

¹⁵ BOWLBY Op. Cit. Pág. 319

¹⁶ BOWLBY Op. Cit. Pág. 280

su figura de apego con mayor facilidad y se relacionan con sus pares aunque en ciertas situaciones acudan nuevamente a ella.

Consecuentemente con el desarrollo del niño, el vínculo de apego va cambiando; por ejemplo, en la adolescencia, la conducta se puede dirigir a otros adultos y también hacia personas de su misma edad o enfocarse a sus propios padres, afianzando el vínculo de apego hasta la adultez. Este espacio también puede ser llenado por instituciones u otros grupos. En la vejez, en cambio, la conducta de apego se dirige a las generaciones jóvenes.

A lo largo de la vida, esta conducta se hace presente del modo en que se mostró en la infancia y es aún más notable en situaciones de peligro o enfermedad, circunstancias en las que el adulto siempre recurre buscando la proximidad de una figura específica.

Bowlby (1998) usa los términos "figura de apego", "figura principal", "figura materna" y "madre" refiriéndose en general a quien el niño dirige su conducta de apego. En la mayoría de investigaciones esta figura resulta ser la madre biológica, que es también quien da los cuidados al niño. De las observaciones de Ainsworth (1967), se pueden anotar algunas conductas diferenciadas, en las que se devela una inclinación específica a una figura de apego. Por ejemplo, sobre la vocalización diferenciada, según Wolff (1963), a la quinta o sexta semana el bebé es capaz de diferenciar la voz de la madre de la de los demás.

Ainsworth (1964), en sus investigaciones, determinó que debido a la diferencia que existe entre cada niño y la influencia de las condiciones de las observaciones, la edad en la que el niño manifiesta dichas conductas se calcula solo en términos de aproximación y no exactamente; el hecho que no varía es que en la conducta del bebé hay énfasis en una figura específica.

Otros de los resultados obtenidos en las investigaciones de Mary Ainsworth (1963) en la tribu Ganda de Uganda - África¹⁷, es que a los nueve o diez meses, solo una minoría de niños aun dirigen su conducta de apego únicamente a una figura. En

¹⁷ AINSWORTH M., Infancy in Uganda: Infant Care and the Growth of Attachment, The Johns Hopkins Press, Baltimore, 1967.

algunos casos esta figura no necesariamente era la madre biológica sino otro miembro de su familia, hay que diferenciar la figura de apego de las figuras subsidiarias (hermanos, padre, maestros, familiares) que son personas a las que el niño recurre dirigiendo hacia ellos su conducta de apego una vez que lo haya hecho en primer lugar hacia la figura central.

Sobre el apego infantil a los objetos inanimados, a diferencia de Winnicott (1953) que utiliza el término "objetos transicionales" para describir el proceso del bebé en el desarrollo de las relaciones objetales, al pasar de lo puramente subjetivo hacia la objetividad, por otro lado, Bowlby (1998) sostiene que se tratan de "objetos sustitutos" que son objetos inanimados a los que en ausencia de la figura central, el niño dirige ciertos componentes de la conducta de apego.

Bowlby (1998) en su libro *El Apego*, señala que una vez establecida la conducta de apego es sensible de ser alterada por lo menos en el primero año de vida, también que el establecimiento de una figura central de apego se da con mayor facilidad durante del segundo trimestre del este año.

1.4 Ruptura del vínculo afectivo

Bowlby (1993), afirma que: *"Los principales determinantes del curso que sigue el desarrollo de la conducta de apego en un individuo y de la forma en que se organiza, son sus experiencias con sus figuras de apego durante sus años de inmadurez: la infancia, la niñez y la adolescencia."*¹⁸

Durante su desarrollo, el niño adquiere nuevas habilidades que modifican la conducta de apego, porque haciendo uso de éstas, despliegan diferentes medios para mantener la proximidad de la figura materna. A lo largo del tiempo esto se mantiene, aunque las figuras de apego y los medios para mantener la proximidad cambien o se hagan más complejos.

Al final del primer año de vida, el bebé sabe qué es lo que le permite sentirse seguro y es capaz de planificar su conducta para lograrlo; lo que promueve la formación de

¹⁸ BOWLBY John, *La Pérdida*, Paidós, Barcelona, 1993. Pág. 62

su voluntad. Bowlby (1993) llama a este proceso "plan con corrección de objetivos", los que pueden variar de sencillos a complejos y dependen de la evaluación de la situación y la capacidad del niño de adecuar el plan a las diferentes situaciones. Todo esto es posible por la existencia de los modelos de funcionamiento de sí mismo y del ambiente.

En el segundo y tercer año de vida, con la aparición del lenguaje el niño es capaz de elaborar sus propios modelos sobre el mundo, que lo ayuden a predecir las conductas de la figura de apego central y figuras subsidiarias lo que influye directamente en el "plan de corrección de objetivos".

Una vez que esto sucede, la relación con la madre tendrá nuevas características pues la interacción entre estos dos será la de una "sociedad", es decir, madre e hijo se convierten en socios, comparten una meta y colaboran para lograrla. Esto determina el futuro de la relación; evidentemente cada uno de los miembros es capaz de plantear su propia meta y para ello es necesario un consenso entre los dos, la forma como la madre maneje esta etapa con el niño determinará su conducta.¹⁹

Es preciso tomar en cuenta los aportes existentes sobre casos en los que hay ruptura o pérdida del vínculo a temprana edad por la separación temporal o permanente de la figura de apego y del ambiente familiar, Bowlby y Robertson (1952) hacen una división de la respuesta del niño bajo estas condiciones que son las siguientes:

- *Protesta:* De respuesta inmediata o tardía tiene una duración de horas a semanas, el niño llora y trata de recuperar a la madre.
- *Desesperación:* Preocupación por la ausencia de la madre. Lloro intermitentemente, disminuye movimientos físicos, comportamiento retraído y muy pasivo.
- *Desapego:* Interés por el ambiente, acepta los cuidados y se muestra aparentemente sociable. Al regreso de la madre, su conducta es distraída y

¹⁹ BOWLBY John, El Apego 1, Paidós, BA, 1998. Pág. 463 y 464

parece no reconocerla, sus conductas de apego se ven disminuidas. El desapego es el resultado de un proceso defensivo de duelo.

Las experiencias de este tipo, si son recurrentes, pueden alterar de forma permanente la capacidad de apego a figuras que le provean cuidado, sus sentimientos se dirigirán a objetos y posteriormente el miedo ante la ausencia o pérdida de un cuidador desaparecerá. El grado de tristeza que el niño presente tras la pérdida de la figura de apego está directamente relacionado a la calidad de apego que éste tenía antes del evento.

Una vez que el niño ha iniciado los intentos, para mantener la proximidad a la figura de apego y estos fracasan repetidamente, el niño desarrolla estrategias para excluir de la consciencia cierta información, lo que Bowlby (1993) en su libro *La Pérdida*, define en como *exclusión defensiva*, que se trata de la desactivación de los sistemas que gobiernan la conducta, el pensamiento y el sentimiento de apego.

En base a lo anterior, se puede afirmar que la persona puede conservar una imagen positiva de la figura de apego, pero en un nivel menos consciente guarda una imagen contraria que fue excluida y están totalmente desconectadas entre sí. En el tipo de información que se excluye, está la que los padres no desean que el niño tenga y la que provoca una conducta de apego intenso; las dos pueden desembocar en un castigo.

1.5 Tipos de apego

“El patrón de los vínculos afectivos que un individuo establece durante su vida depende de la forma en que su conducta de apego se organiza en su personalidad.”²⁰

Mary Ainsworth, psicóloga estadounidense del desarrollo, colabora con J. Bowlby en diferentes estudios en los que ofrece importantes aportes a la teoría de la "conducta de apego", especialmente con sus observaciones de los niños en la tribu Ganda de Uganda - África. Ainsworth (1963,1967), sostiene en base a sus observaciones, que

²⁰ BOWLBY Op. Cit. Pág. 254

la conducta de apego tiene tendencia a dirigirse a una persona en particular, como era el caso de los niños y sus niñeras, en una guardería.

Con el fin de incluir todos los datos recolectados de sus observaciones, Ainsworth (1969,1970) planteó la posibilidad de ampliar la escala lineal que existía sobre el apego, e identificar a través de diagnósticos clínicos y técnicas de estadística, los cambios en la conducta del niño en relación a la figura de apego cuando se presenta una situación extraña. El objetivo de desarrollar un procedimiento como este, fue determinar los diferentes contrastes en la conducta de apego de una muestra de niños de doce meses. Fue posible observar el establecimiento de la madre como una base segura para el desarrollo de la conducta exploratoria en un ambiente diferente.

El estudio fue realizado en la década de los sesentas, con una muestra de cincuenta y seis niños norteamericanos y éste consistió en ocho episodios de aproximadamente tres minutos de duración, los mismos que se desarrollaban en una sala con dos sillas; una para la madre, otra para el extraño y, juguetes para el niño.²¹

En los ocho episodios, el niño pasaba por un proceso paulatino en el que experimentaba: la ausencia de la madre, la presencia de un extraño y el permanecer solo en la habitación respectivamente. Cada episodio de la observación está gobernado por los siguientes parámetros:

Tiempo: 3 minutos aproximadamente en cada episodio.

Medición de la conducta: Frecuencia e intensidad de las conductas de cada episodio.

Resultados del estudio: Entre los resultados más importantes, resaltan aquellos en los que mayor número de niños coincidieron en la respuesta dada en los episodios de separación de la madre, en la que los niños mostraban mucha ansiedad, al contrario de la etapa en la que ésta se encontraba en la habitación.

²¹ BOWLBY John, La Separación, Paidós, Barcelona, 1998. Pág. 60

Otra conducta que destaca es la exploratoria, donde encontrándose la madre en la misma habitación, el niño la miraba ocasionalmente y presentaba mayor actividad exploratoria, que en aquellas donde la extraña estaba presente o la madre estaba ausente.

A partir de este estudio, Ainsworth (1978) elabora su criterio de evaluación y establece las siguientes pautas principales de apego:

- Pauta B.- *Apego Seguro a la Madre*: en esta pauta se incluye a los niños que buscan el contacto con la madre, se consuelan fácilmente luego de una separación y son activos en el juego. Consideran a la madre como base segura y poseen un equilibrio en la actividad exploratoria y la conducta de apego.
- Pauta A.- *Apego Ansioso a la Madre y Niños Esquivos*: niños que rehúyen a la madre, la tratan sin familiaridad. Niños pasivos, poco exploradores y sin iniciativa para establecer contacto.
- Pauta C.- *Apego Ansioso a la Madre y Niños Rechazantes*: corresponde a niños que presentan ambivalencia entre aproximarse y buscar a la madre y oponerse a la interacción con ella. Su preocupación por saber dónde estaba la madre hacía que su conducta exploratoria sea breve.

De esta forma Ainsworth (1986) describe y clasifica los patrones de conducta en los niños en tres tipos que posteriormente se convertirían en cuatro con la colaboración de Mary Main & Judith Solomon (*Discovery of an insecure disorganized/disoriented attachment pattern: procedures, findings and implications for the classification of behavior, 1986*). Estos patrones son:

- Apego seguro: El niño explora activamente el entorno cuando está en presencia de la figura de apego; en ausencia de esta, la exploración decae y la angustia por la separación es evidente. Cuando la madre vuelve, el niño muestra señales de alegría y activa las conductas de apego hacia ella.
- Apego inseguro ansioso ambivalente: La actividad exploratoria baja a pesar de estar en presencia de la madre; su preocupación por el paradero de ésta hace que no se aleje de ella. Cuando la madre se va, la ansiedad ante la

separación es muy intensa, cuando ésta regresa se muestra ambivalente, busca su proximidad pero al iniciar contactos la madre, la rechazan, y tratan al extraño de forma más amistosa que a la madre. A diferencia del grupo anterior son difícilmente consolables tras la separación.

- Apego inseguro evitativo: La presencia de la madre no determina la exploración, no miran si está presente. Cuando la madre se va no muestran estar afectados por su marcha. Cuando vuelve, si la madre busca contacto el niño lo rechaza. Son niños coléricos y pasivos
- Apego ansioso desorganizado: La separación de la figura de apego, muestra conductas confusas y desorganizadas. Se ha observado en niños que han sufrido de negligencia y maltratos físicos, que han experimentado ciclos de protección, de rechazo y agresión.

Según Main y Solomon (1986), en la cuarta clasificación se encuentran niños cuyas conductas presentan: a) patrones contradictorios como apego intenso seguido de evitación, b) conductas contradictorias como búsqueda y evitación de contacto, c) movimientos y expresiones interrumpidas, d) movimientos estereotipados, e) paralización y congelación.²²

Posteriormente, en 1987, George, Kaplan y Main de Berkeley, University of California, desarrollan otro método de evaluación, el mismo que esta vez se dirige al adulto. Se hace una evaluación de las representaciones mentales, con respecto a la relación padres e hijos, en la infancia. El estudio consiste en un cuestionario llamado *Adult Attachment Interview (AAI)*. Este se realizó a padres de niños que habían sido evaluados previamente con la prueba de *Situación Extraña*. La entrevista *Adult Attachment Interview (AAI)* consta de 18 preguntas que despiertan recuerdos relacionados al apego y al desarrollo de la persona

La entrevista, desarrollada por Kaplan y Main (1987) analiza el discurso del adulto, que luego es codificado según escalas que diferencian las experiencias infantiles de apego del entrevistado, es decir, las representaciones presentes del pasado. Entre

²² MONETA María Eugenia, El Apego, Cuatro vientos, editorial, Santiago, 2003

algunas de las escalas medidas están: a) relación con los padres, b) calidad de recuerdo, c) idealización, etc.

A raíz de este estudio Main y Goldwing (1984, 1998) determinaron tres categorías principales de estado mental en los adultos:

- *Seguro (F)*. Discurso coherente y consistente sobre sus recuerdos de infancia. Reflexionan y acceden a sus recuerdos sin dificultad demostrando equilibrio.
- *Indiferente (DS)*. Discurso incoherente, lagunas mentales, recuerdos dolorosos ocultos, negación de experiencias negativas.
- *Preocupado (E)*. Discurso no objetivo, emocional y minucioso. Contradicción entre evaluaciones positivas y negativas de sus propias experiencias.

Una vez evaluados en estas tres categorías, fue necesario incluir una nueva que contenga los casos en los que se incluya a aquellos discursos con presencia de pérdidas o traumas.

- *No Resuelto / Desorganizado*. Discurso con lapsos en el razonamiento al hablar sobre recuerdos traumáticos. Disociaciones relacionadas con traumas y cambios de estado mental.

En 1980, Jack y Jeanne Block elaboraron dos dimensiones de la personalidad: el *control del yo* y la *flexibilidad del yo*, estas dimensiones permitieron hacer un estudio longitudinal en el que establecieron índices representativos en una muestra de niños de tres años donde incluyeron una escala étnica y socioeconómica, practicando la misma prueba con esta muestra cuatro años más tarde; concluyeron que a través de esta evaluación era posible predecir la evolución de la personalidad.

Varios procedimientos han sido elaborados posteriormente a la creación de *Situación Extraña* y *Adult Attachment Interview*, algunos de ellos han servido de apoyo y sustento poniendo a prueba su efectividad o corroborando datos con diferentes variables, muestras y métodos.

Aquí se ha presentado, condensada, la teoría del apego, con el fin de facilitar el recorrido teórico hacia el proceso de transmisión del síntoma en la familia, se ha

tenido un acercamiento a los principales constructos de la teoría del apego, especialmente en la formación del vínculo entre madre e hijo como base del desarrollo de la personalidad.

El siguiente capítulo abordará la teoría sistémica, con la finalidad de conocer y ampliar el escenario de la transmisión del síntoma, más allá del primer vínculo dentro del grupo familiar.

CAPITULO II: TEORÍA SISTÉMICA

Este capítulo, como el anterior, sintetiza conceptos y teorías útiles para el análisis de la transmisión del síntoma en la familia. Por este motivo, es necesario hacer un recuento de la teoría general de los sistemas, como marco conceptual de la Psicología, que permita tratar la patología de forma integral, en donde los elementos se influyen mutuamente. Como analiza Bale Lawrence (2000), llamándolo "orden jerárquico natural".

Von Bertalanffy came to understand that the organic interdependence which governs the internal functioning of a living system also exemplifies its relations with its environment. Whether an organism or an organ, a cell or an organelle, a living system functions and evolves within a larger system--linked in relationships which embody both dependence and indispensability. Living systems both envelop, and are enveloped by, other living systems with which they are in steady communication, thus forming a natural hierarchical order²³.

Von Bertalanffy llegó a entender que la interdependencia orgánica que gobierna el funcionamiento interno de los organismos vivos también ejemplifica su relación con el medio ambiente. Cuando quiera que un organismo o un órgano, una célula o una orgánulo, un sistema viviente, funciona y evoluciona dentro de un sistema mayor – relaciones vinculadas que encarnan tanto la dependencia como el carácter indispensable. Sistemas vivos que a la vez envuelven a otros y a su vez son envueltos por otros, con los que están en comunicación constante, formando así un orden jerárquico natural²⁴.

A la par con los cambios históricos que atraviesa la humanidad, la necesidad de buscar nuevas herramientas para el estudio y el entendimiento de las diferentes ramas de la ciencia, la teoría de los sistemas da un giro importante que permite el acceso a diferentes conocimientos. Actualmente la teoría general de los sistemas, no sólo es la base del estudio del comportamiento humano en la terapia sistémica, conceptos como los de organización, han revolucionado, entre otros, a los ámbitos empresariales.

²³ LAWRENCE S. Bale, Gregory Bateson, Cybernetics And The Social/Behavioral Sciences. Internet. http://www.narberthpa.com/Bale/lsbale_dop/bothcybernet.html Acceso: Noviembre de 2011.

Versátil y amplia, esta teoría comparte algunos de sus conceptos con teorías como las de la comunicación humana, desarrollada por Paul Watzlawick, Don Jackson, J. Beavin Bavelas (1967). Estos teóricos, centran sus trabajos específicamente en la pragmática de la comunicación, realizados en el Mental Research Institute de Palo Alto, California.

Estas investigaciones se realizaron bajo el liderazgo de Gregory Bateson (1967), antropólogo y epistemólogo inglés, quien más adelante con una innovadora visión, aportó formulaciones teóricas como la del *doble vínculo*, que serían cruciales en el tratamiento de pacientes esquizofrénicos y sus familias.

La familia, como objeto de estudio de la psicoterapia, es el origen de la terapia familiar, específicamente en la década de los años sesenta, como una ruptura con el pensamiento tradicional en el que la familia era vista como generadora de síntomas en el individuo. La familia estaba sujeta a las peores críticas y se llevarían a cabo tratamientos en los que el paciente debía, por prescripción médica, ser alejado de su círculo familiar para lograr una cura. Como dando un paso desde los enfoques al inconsciente individual, los terapeutas pioneros buscan una perspectiva diferente, para lo que centran su atención en las interacciones dentro de la familia.

Es importante señalar que el paso de una psicoterapia basada en una causalidad lineal, al de la inclusión de una nueva perspectiva de totalidad y circularidad, introduce un panorama más amplio para abordar al sujeto, y especialmente, a la familia.

2.1 Teoría de los sistemas

Entre la variedad de corrientes modernas hay un principio común: no considerar al hombre como autómatas reactivos o robots sino como un sistema activo de personalidad. La razón del actual interés en la teoría general de los sistemas parece residir, pues en la

*esperanza de que contribuye a elaborar un armazón conceptual más adecuado para la psicología normal y patología*²⁵.

La teoría general de los sistemas, que se encarga de la enunciación y derivación de principios válidos para los sistemas en general, fue desarrollada en 1937 por el biólogo vienés Ludwig Von Bertalanffy. El establece un marco teórico unificador de todas las ciencias, que cambia la causalidad lineal por el estudio de totalidades, constituyéndose en una disciplina científica cuya función es sistematizar el paralelismo de principios cognoscitivos generales, es decir, el desarrollo de la búsqueda del conocimiento en diferentes campos de la actividad científica y social del hombre.²⁶ Las metas principales de la teoría general de sistemas, son:

- Su tendencia a integrar varias ciencias, naturales y sociales.
- Es un recurso para buscar una teoría exacta en los campos no físicos de la ciencia.
- Elaborar principios unificadores que se acerquen a la unidad de la ciencia.
- Aportar a la instrucción científica.²⁷

El concepto principal alrededor del que gira esta teoría es el de sistema, *entendido como un complejo de elementos interactuantes*²⁸. Los elementos de este sistema interactúan entre sí: cualquier modificación en uno de ellos afecta y modifica a los otros y a su funcionamiento.

Existen varios tipos de sistemas, entre los cuales están:

- *Sistemas abiertos*: su característica principal es que tienen interacción con el ambiente, reciben y envían información. Son abiertos los sistemas humanos y orgánicos en general, que se encuentran en un continuo

²⁵ BERTALANFFY, Ludwig Von, Teoría General de los Sistemas, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1986. Pág. 217

²⁶ BERTALANFFY, Ludwig Von, Op. Cit. Pág. 13

²⁷ BERTALANFFY, Ludwig Von, Op. Cit. Pág. 38

²⁸ BERTALANFFY, Ludwig Von, Op. Cit. Pág. 56

intercambio de energía, materia e información con el medio que los rodea.

- *Sistemas cerrados*: es el caso de algunos elementos químicos que no realizan intercambios con otros sistemas.

El sistema cerrado está determinado por las condiciones iniciales: si éstas cambian, cambia todo el proceso incluyendo el estado final. Como dice Bertalanffy (1968):

*En cualquier sistema cerrado, el estado final está inequívocamente determinado por las condiciones iniciales [...] No ocurre lo mismo en los sistemas abiertos en ellos puede alcanzarse el mismo estado final partiendo de diferentes condiciones iniciales y por diferentes caminos.*²⁹

Para entender cómo funciona un sistema, es preciso considerar no sólo sus elementos, sino además las interacciones entre ellos y las propiedades que emergen de esta totalidad. Los elementos de un sistema tienen un fin en común, y, debido a que están en continua interacción, cualquier modificación en una de sus partes afecta al funcionamiento del sistema en su 'totalidad'.

Según Johansen (2002)³⁰, los elementos de un sistema abierto son:

- Entradas (INPUT): Se refiere al ingreso de elementos, información, material, etc. que vienen del exterior al sistema.
- Salidas (OUTPUT): Se refiere al flujo de información desde un sistema hacia el exterior; esta información puede ser el resultado de sus propios procesos internos de transformación.
- Procesos: Son las actividades del sistema. Se entiende que son procesos de transformación, debido a que son capaces de efectuar operaciones con la información que entra.

Algunas de las propiedades de los sistemas abiertos, son:

- Totalidad: Se refiere a que la existencia de cambios en un miembro del sistema, afecta a los otros, y por ende, a su totalidad. Cada miembro se

²⁹ BERTALANFFY, Ludgwing Von, Op. Cit. Pág. 40

³⁰ BERTOGLIO Johansen, Introducción a la Teoría de los Sistemas, Limusa, México, 2002.

encuentra conectado con los demás por medio de pautas de interacción. *“...las pautas de funcionamiento del sistema no son reducibles [SIC] a la suma de sus elementos constituyentes”*³¹. Estas pautas son diferentes en cada sistema, cuyos elementos permanecen juntos gracias a una organización que se da por su continua interacción tanto entre sus miembros como con el medio.

- Circularidad: Las acciones de los miembros se encuentran interconectadas, por ello las pautas de causalidad no son lineales (causa – efecto) sino circulares, ya que se refuerzan entre sí impulsados por retroalimentación.³² *“Si bien en las cadenas progresivas lineales, de causalidad tiene sentido hablar acerca del comienzo y el fin de una cadena, tales términos carecen de sentido en los sistemas de circuitos de retroalimentación”*³³.
- Retroalimentación: Por un lado es la información que ha salido del sistema y que regresa a éste con ampliación, para el proceso. Un ejemplo usado por varios autores es el sistema de calefacción controlado por medio de un termostato, el mismo que responde a transformaciones de la información sobre la temperatura del ambiente, realizando un cambio entre la realidad externa y un ideal específico (temperatura programada) para mantener los parámetros preestablecidos. La retroalimentación ayuda a evaluar y corregir el proceso, para alcanzar los objetivos del sistema.

La retroalimentación es la constante búsqueda de un estado específico y de una meta; puede ser positiva (su objetivo es que el sistema continúe en dirección del movimiento precedente, aumentando su inestabilidad) o negativa (se ajusta el mecanismo usando el mensaje de funcionamiento precedente, regula el funcionamiento futuro y conserva la estabilidad)

³¹ Luis Botella Y Anna Vilaregut, (n. f.) La perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y evolución. Septiembre, 13, 2010, de <http://jmonzo.net/blogeps/terapiafamiliarsistemica.pdf>

³² Luis Botella Y Anna Vilaregut, Op. Cit.

³³ WALTZLAWICK Paul, BEAVIN J. Helmick y JACKSON D. Don, Teoría de la Comunicación Humana, Herder, Barcelona, 1997. Pág. 47.

dependiendo de si se mantiene la *homeostasis* del sistema, se conservará la estabilidad de las relaciones o no.

- Complejidad: La complejidad se refiere a tres particularidades principales: la cantidad de elementos del sistema, la conectividad y la variedad de estados que se produzcan.
- Ambiente: Es el entorno que rodea al sistema, que le da determinadas condiciones y que a través de la interacción, influenciará al sistema.
- Principio de equifinalidad: Significa que idénticos resultados pueden tener orígenes distintos, porque lo decisivo es la naturaleza de la organización. Es decir, se refiere a la causalidad de los efectos en un sistema, en aquellos que son abiertos. El mismo estado final puede ser alcanzado partiendo de diferentes condiciones iniciales y por diferentes caminos.

En relación a este principio, Bertalanffy (1968), dice que la equifinalidad es la tendencia a un estado final característico, a partir de diferentes estados iniciales y por diferentes caminos, fundada en la interacción dinámica en un sistema abierto, que alcanza un estado uniforme.

Existe además, otra teoría que marca un cambio de tendencia, junto con la teoría general de los sistemas y es la *Gestalt*. Ésta surge de la búsqueda de un giro en las ciencias, como la biología, que fijaban sus metas en la fragmentación de fenómenos vitales, haciendo evidente la necesidad de nuevos conceptos. Era la búsqueda de una biología moderna, que plantee el estudio no sólo de partes y procesos aislados, sino de problemas de la organización y el orden, que unifican y modifican el comportamiento por la interacción dinámica.

Nace así, este nuevo enfoque psicológico al que llamaron *Gestalt*, que revela existencia y primacía de '*todos psicológicos*' que no son sumas de unidades elementales y que están gobernados por leyes dinámicas³⁴.

³⁴ BERTALANFFY, Ludgwing Von, Teoría General de los Sistemas, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1986. Pág. 31.

2.1.1 Cibernética

Paulatinamente aparecen conceptos que aportan un mejor entendimiento de la forma en el que se relaciona el sujeto. El matemático alemán-estadounidense, Norbert Wiener, en su libro Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas (1948), propuso el término “cibernética”, para referirse al estudio de procesos de mando, control, regulaciones y gobierno de sistemas.

El propósito de la cibernética es desarrollar un lenguaje y técnicas de control y comunicación en general. Entre los procesos más importantes están: el procesamiento de información, la acumulación de información, la adaptación, la auto-organización, los fenómenos de regulación y la conducta estratégica. La cibernética es igualmente aplicable a los sistemas físicos como a los sociales. Los sistemas complejos se afectan para luego adaptarse a su ambiente externo. En términos técnicos, la cibernética se centra en funciones de control y comunicación de fenómenos que pueden ser externos, internos o ambos, al sistema.³⁵

Esta teoría es usada también por John Bowlby (1998), cuando se ayuda de la identificación de diferentes tipos de sistemas en el desarrollo de la conducta de apego en primates no humanos: da especial atención a los sistemas de control, que tienen como meta prefijada, mantener constantes ciertas condiciones, organizando y dirigiendo actividades, dentro del ambiente de adaptación del animal, y contribuyendo finalmente a la supervivencia.

Según Bertalanffy (1968), la cibernética es una teoría que aspira a mostrar que mecanismos de la retroalimentación, fundamentan el comportamiento intencionado tanto en las máquinas construidas por el hombre, como en los organismos vivos y en los sistemas sociales.³⁶

³⁵ BERTALANFFY, Ludgwing Von, Teoría General de los Sistemas, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1986. Pág. 31

³⁶ BERTALANFFY, Ludgwing Von, Op. Cit. Pág. 44

2.2 Teoría de la Comunicación Humana

Esta parte del recorrido teórico contempla la necesidad de tomar en cuenta la teoría de la comunicación humana como herramienta para el conocimiento del desarrollo de la personalidad, no sólo a través de los sistemas de conducta, sino también de la interacción entre los individuos.

*Del estudio de la mente al estudio de las manifestaciones observables de la relación. El vehículo de tales manifestaciones es la comunicación, la misma que se divide en tres áreas, sintáctica, semántica y pragmática*³⁷.

La sintáctica, es el área que se centra en el estudio de la combinación de las palabras, lo que incluye: codificación, canales, capacidad, ruido, redundancia, etc. La semántica se ocupa de la atribución de significados en los signos y símbolos de un mensaje; y, la pragmática estudia los efectos de la comunicación en la conducta,³⁸ o sea, el valor que tiene la comunicación en el comportamiento de interacción de las personas.

Los principales conceptos que la teoría de la comunicación humana, elaborada por P. Watzlawick, J. Beavin Bavelas y Don Jackson (1967), son los siguientes:

Retroalimentación (Feedback): Es el intercambio de información negativa y positiva del sistema con otros sistemas o subsistemas. Es un proceso circular en el que la información que sale, también regresa, afectando o influyendo al sistema. En el caso de un grupo social, se entiende que los miembros se afectan entre sí, por su comportamiento individual.

Homeostasis: Es la tendencia de todo sistema por mantener un equilibrio o constancia, produciendo una relación dinámica entre cambio y estabilidad, *morfogénesis* (fenómenos de cambio de las estructuras de un sistema, gracias a la retroalimentación positiva), *redundancia* (el total de unidades informativas

³⁷ WALTZLAWICK Paul, BEAVIN J. Helmick y JACKSON D. Don, Teoría de la Comunicación Humana, Herder, Barcelona, 1997. Pág. 23.

³⁸ WALTZLAWICK, Op. Cit. Pág. 24

que no alteran el contenido del mensaje y a las estructuras de un sistema dinámico que no influye en el funcionamiento del sistema como conjunto).

En la teoría de la comunicación humana, se plantean cinco axiomas con el fin de establecer propiedades de la comunicación que se puedan observar en toda interacción. Estos axiomas reflejan condiciones *de hecho* en la comunicación humana, es decir, su cumplimiento es inevitable, estos son:

- La imposibilidad de no comunicar: Se refiere a que toda conducta será entendida como forma de comunicación, lo que incluye comunicación verbal, postural, contextual, etc.
- Metacomunicación: Se da en todo proceso comunicativo por tener un nivel de contenido y un nivel de relación, toda comunicación implica un compromiso, definiendo la relación e imponiendo conductas.
- La puntuación de la secuencia de hechos: La naturaleza de una relación depende de la gradación que los participantes hagan de las secuencias comunicacionales entre ellos. Establecen patrones de intercambio los cuales se entienden como reglas contingentes de la relación, como la puntuación que ayuda a organizar la información.
- La comunicación humana implica dos modos básicos: digital y analógica. La analógica se refiere a la comunicación no verbal en general y es netamente semántica. La digital transmite el contenido a través de una sintaxis compleja.
- Interacción simétrica y complementaria. Los intercambios comunicacionales pueden ser: simétricos (cambios progresivos cismogénesis simétricos); o complementarios (cambios progresivos cismogénesis complementarios).

Más adelante, Gregory Bateson y Jurgen Ruesch (1984) plantearían un enfoque diferente de la comunicación, asociándola con las relaciones humanas. Sostiene, que: *“Toda persona, animal u objeto emite señales que, cuando son percibidas, transmiten un mensaje al receptor. Este mensaje cambia la*

*información del receptor y puede alterar su conducta*³⁹. Los autores aportan con estos estudios a la comprensión de la conducta, sobre todo en las relaciones humanas.

Gregory Bateson y Jurgen Ruesch (1984) estudian la comunicación como un sistema de comportamiento integrado que calibra, regulariza y hace posible la relación entre los seres humanos, el mismo que puede ser un proceso circular⁴⁰, se entiende que:

- La comunicación es un fenómeno de relación, no un hecho aislado.
- La interacción es un intercambio de información que retroalimenta a quien afecta con su conducta y a quien es afectado por ella.
- La persona posee pautas y reglas que le predisponen a actuar de tal o cual manera frente al medio, y esta predisposición afecta también la comunicación.
- El timbre de voz, la expresión facial, la postura corporal y el contexto son formas de metacomunicación.
- La recepción de mensajes contradictorios y la incapacidad de discriminarlos repetidamente puede generar conductas esquizofrénicas (conductas de realidad fragmentada).

El estudio de Bateson (1984) de las relaciones humanas, pasó por dos fases: la primera consistió en aprender cómo se podía mantener la estabilidad en un sistema y la segunda trata de explicar la necesidad de que existan cambios en el sistema.

La relación directa que mostró entre la conducta y la comunicación, abrió nuevos caminos para la psicología. No se trata únicamente de un simple análisis del discurso del individuo sino de la forma en cómo este se relaciona

³⁹ BATESON G. y RUESCH J., Comunicación: La Matriz social de la Psiquiatría, Paidós, Barcelona, 1984. Pág. 24.

⁴⁰ VARIOS AUTORES, La Nueva Comunicación, Kairos, Barcelona, 1987.

con los demás, donde el mensaje como tal cobra su sentido por lo que produce en la otra persona, una conducta específica.

2.2.1 Teoría del doble vínculo

Bateson (1976) desarrolla el concepto de doble vínculo, que se entiende como “doble lazo” o “doble atadura”. Este término es tomado de la comunicación y significa recibir mensajes contradictorios de una fuente o varias.

Los mecanismos del doble vínculo son específicos de todo ser humano, la persona que recibe mensajes contradictorios poco a poco irá evitando el contacto con el medio. Estos mensajes opuestos están en diferentes niveles de abstracción:

- Mandato negativo primario.
- Mandato secundario planteado en contradicción al primario.
- Mandato negativo terciario⁴¹

Bateson (1976) se vale de la *teoría de los juegos*, desarrollada por Von Neumann (1928) y Morgenstern (1944), para comprender las relaciones de una familia con un miembro esquizofrénico. Esta teoría es un estudio matemático sobre las reglas o condiciones y las estrategias de los participantes en un juego inestable, donde los resultados dependen de las elecciones de los otros miembros. Con este concepto Bateson fue capaz de entender la interacción en la familia esquizofrénica. *“La familia esquizofrénica quedaba tipificada no por una sucesión de alianzas funcionales, sino más bien por un sistema rígido donde intervenía la indecisión de todo el grupo”*⁴².

En este tipo de comunicación, observada en las familias con un miembro esquizofrénico, se observa que entre la madre y el hijo existe una hostilidad o

⁴¹ LIPSET David, Gregory Bateson: El legado de un hombre de ciencia, Fondo de Cultura Económica, México, 1991. Pág. 234.

⁴² LIPSET David, Op. Cit. Pág. 248.

angustia oculta y la falta de un elemento regulador de la relación. En general, la estructura del doble vínculo posee seis elementos principales, que son:

1. Dos o más personas. Víctima y dominado.
2. Una experiencia repetida y habitual. Se repiten en el doble vínculo hasta que llega a ser una expectativa habitual.
3. Un mandato negativo primario. Evasión del castigo.
4. Orden secundaria que choca con la primaria en un plano abstracto. Señales que ponen en peligro la supervivencia. El sujeto no logra hacer una discriminación de los mensajes.
5. Orden negativa que prohíbe a la víctima escapar del campo. Negación interna del sujeto.
6. Factor precipitante. Una parte realiza el papel de precipitante del pánico o cólera.

El concepto de *doble vínculo* es desarrollado originalmente como parte de la etiología de la esquizofrenia, sin embargo, hoy es comúnmente aceptado como parte de la propuesta de Bateson (1972) para entender las complejidades de toda forma de comunicación disfuncional.

El *doble vínculo* puede ser analizado en toda relación, sin embargo, su existencia no necesariamente determina una patología pero sí, cuando es asumido como un patrón de comunicación donde el mensaje que se envía es una desconfirmación, una contradicción donde la lógica en el sentido es imposible.

La importancia de este concepto para el presente análisis, radica en que este vínculo nace primordialmente en la relación madre e hijo, es un conflicto en este primer vínculo que afecta al desarrollo del niño, se trata aparentemente de un apego ansioso desorganizado. Y su estructura tiene elementos opuestos a los propósitos del desarrollo de la conducta de apego porque atenta a la sobrevivencia.

Más adelante, en la formulación de la familia desde la perspectiva sistémica, es posible ver cómo este tipo de comunicación es parte de las pautas de interacción familiares en las que deviene la patología y en las que el sujeto se

queda atrapado en un círculo de conductas sintomáticas, que se repiten dentro de la familia.

2.3 La familia desde la perspectiva sistémica

Para Andolfi (2001), la familia se considera como un todo orgánico, como un *“sistema relacional, un conjunto constituido por una o más unidades vinculadas entre sí de modo que el cambio de estado de una unidad va seguido por un cambio en las otras unidades; éste va seguido de nuevo por un cambio de estado en la unidad primitivamente modificada, y así sucesivamente”*⁴³.

La familia, desde la perspectiva sistémica, es entendida como un sistema abierto, altamente adaptativo a los cambios, principalmente por la necesidad de asegurar un buen desarrollo en sus miembros.

El interés por el estudio de la familia nace principalmente entre los terapeutas de Estados Unidos. Al no encontrar resultados satisfactorios con las terapias tradicionales, los terapeutas incluyeron en las terapias a los miembros de la familia, observando dramáticas mejorías en los pacientes cuyas familias habían sido incluidas en las sesiones.

La terapia familiar sistémica se dividió en tres ramas importantes, según el desarrollo de diferentes estudios y técnicas, que han aportado mucho al tratamiento de la familia. Por un lado están las aportaciones del Mental Research Institute de Palo Alto, California; las aportaciones de Jay Haley y Salvador Minuchin para desarrollar una terapia estructural y estratégica; y, finalmente, el establecimiento del grupo de Milán, que funda, en 1967, un centro de investigación de terapia familiar con la colaboración de Mara Selvini, Luigi Boscolo, Gianfranco Cecchin y Giuliana Prata.

Según Watzlawick (1971), fue Don Jackson (1960), quien al observar que las familias de los pacientes psiquiátricos mostraban modificaciones o cambios

⁴³ Parsons y Bales (1955), citado por ANDOLFI Maurizio, Terapia Familiar, Paidós, Barcelona, 2001. Pág.17.

importantes cuando el paciente mejoraba, postuló que estos comportamientos eran mecanismos de tipo homeostático, destinados a salvaguardar el delicado equilibrio de un sistema perturbado.

Como se explicó anteriormente, siendo la familia un sistema, posee iguales características: es así que en este grupo se observa una tendencia a mantener el equilibrio por la *homeostasis*, a la retroalimentación positiva y negativa a través de la comunicación. Importa y exporta materia o información a través de inputs y outputs, por supuesto también almacena materia para asegurar su sobrevivencia.

La comunicación es el principal escenario donde la familia presenta sus reglas de comportamiento y todos sus intercambios, dan cuenta de la interacción en la familia. La terapia familiar sistémica interviene en la familia para modificar el sistema de forma que éste pueda organizarse de mejor manera y asegure la funcionalidad para todos sus miembros.

Los sistemas poseen límites, referentes al sistema ampliado y a la diferenciación de cada miembro; estos límites tienen una doble función: pueden interrumpir la conexión interna y externa; y, también establecer ciertas relaciones entre el sistema, suprasistema y subsistema; a su vez, protegen la diferenciación del sistema y controlan las relaciones entre sus miembros, logrando la organización del mismo.

La familia como sistema, se encuentra dentro de un medio específico. Está en una relación jerárquica, es decir, tiene un suprasistema que lo contiene y posee subsistemas que son sistemas menores, regidos por el tipo de vinculación contenida en el sistema familiar, con niveles de diferenciación y de jerarquía o poder, entre los cuales están:

- Subsistema Conyugal: Está constituido por una pareja, se considera sistema conyugal cuando se unen para formar una familia, compartiendo metas e intereses. Ambos miembros del subsistema tendrán que ceder su individualidad para poder formar la nueva familia, lo que implica un sentimiento de pertenencia propio.

- Subsistema Parental: Está constituido por los padres. Es la venida de los hijos la que determina el inicio de este subsistema. Debe poseer flexibilidad para poder guiar y controlar a los hijos en las diferentes etapas de crecimiento
- Subsistema Filial: Está formado por los hermanos. Se establece una primera relación de tipo social entre pares por el nivel en que se encuentran dentro del sistema. Los niños aprenden con sus hermanos a competir, cooperar, etc.

Estos subsistemas tienen funciones específicas y ayudan a que los miembros desarrollen habilidades interpersonales básicas como en el caso del sistema filial, donde los miembros aprenden a relacionarse con sus pares, desarrollan habilidades sociales y de negociación. Cada uno de los subsistemas aporta práctica y conocimientos nuevos no solo para usarlos dentro de su sistema como recursos, sino también en el suprasistema.

La implementación adecuada de límites también juega un papel primordial para la familia, pues éstos permiten una diferenciación correcta, lo cual afecta a la calidad de la comunicación. Cuando los límites son imprecisos (aglutinamiento), no hay una buena diferenciación y el sistema no desarrolla los recursos para su continuidad. Cuando los límites son rígidos (desligamiento), no hay diferenciación alguna y la comunicación se entorpece.

La existencia de estos dos tipos de límites extremos puede llegar a ser patológico, pues el objetivo es crear en los miembros un sentido de pertenencia a la familia y de diferenciación de sí mismos. La existencia de aglutinamiento o desligamiento altera el equilibrio y desarrolla por un lado o un sentido de pertenencia asfixiante que anula al yo o carencia de pertenencia vivida como aislamiento de la familia. Se puede decir que este tipo de límites están determinados por el tipo de apego que se establezca.

Sobre la estructura familiar, Minuchin (1979) sostiene que: *“Es un conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los*

*miembros de una familia*⁴⁴. La familia funciona bajo pautas transaccionales que son las formas en que los padres direccionan el comportamiento o las formas de relacionarse de los hijos, estas pautas se repiten una y otra vez. Estas permanecen en el sistema familiar a través de sistemas de coacción:

- Sistema Genérico: Son reglas que gobiernan la organización familiar, como la jerarquía, la interdependencia y la cooperación.
- Sistema Idiosincrásico: Se refiere a expectativas originadas en el pasado con respecto a la negociación y la forma de resolver problemas internos de la familia.

Este sistema de coacción permite la conservación del equilibrio y la adaptación a las circunstancias si éste llega a perderse. Una vez más se enfatiza en la necesidad de flexibilidad y suficientes recursos del sistema familiar para poder transformarse y permanecer.

La familia deberá pasar por diferentes fases de desarrollo y cada una de éstas alterará al sistema de alguna forma, es lo que Minuchin (1979) define como el estrés de los momentos transicionales de la familia. En general, se distinguen tres circunstancias por las que la familia pasa: La transformación a lo largo del tiempo con fines adaptativos; una estructura capaz de cambiar las condiciones internas o externas de la familia con límites firmes y flexibles a la vez; y el mantenimiento de la continuidad en momentos de estrés.

Los aportes de Minuchin (1979), son útiles para este análisis en tanto hace evidente la necesidad de que el terapeuta identifique las pautas transaccionales en el grupo familiar, a las que se podría equiparar el concepto de *pautas de interacción familiar*, especialmente cuando se habla del establecimiento de los límites internos y externos de los miembros de la familia y de cómo esto permite promover un cambio, con el fin de que se plantee una reestructuración en el sistema. Más adelante se hablará de la necesidad de que exista este proceso para retomar el equilibrio familiar.

⁴⁴ MINUCHIN Salvador, Familias y Terapia familiar, Ed. Godisa, Barcelona, 1979. Pág. 82

Sobre el sistema de coacción cabe resaltar que el sistema genérico e idiosincrático se encuentran presentes en todo grupo familiar y son parte de la formación y el mantenimiento de la familia porque incluyen: reglas, mitos y roles, lo que se analiza a continuación en la misma línea de pensamiento.

2.4 Reglas, Mitos Familiares y Roles

*Las funciones de la familia sirven a dos objetivos distintos. Uno es interno: la protección psicosocial de sus miembros; el otro es externo: la acomodación a una cultura y la transmisión de esa cultura.*⁴⁵

Don Jackson (1967), es el primero en poner atención a las reglas que existen dentro de la familia, sostiene que la familia es un sistema gobernado por reglas que son observaciones hipotéticas para explicar la conducta del grupo familiar⁴⁶, estas reglas se entienden como normas que marcan sistemas internos de valores que serán comparados con la sociedad. A su vez estos valores de alinean con la religión, la cultura y la sociedad determinando un actuar aprobado dentro de la familia.

Las reglas pueden ser entendidas como acuerdos en las relaciones internas, que organizan la interacción del sistema, como se vio anteriormente competen al sistema genérico, estas reglas no son explícitas, es decir, los miembros de la familia no tienen un conocimiento consciente de ellas y con el tiempo ayudan a definir un estilo familiar. Los tipos de reglas existentes son:

- Reglas Conocidas: Establecidas de forma abierta y directa.
- Reglas Implícitas: Establecidas de forma tácita, sobreentendidas.
- Reglas Secretas: Establecidas de forma secreta, usadas para bloquear comportamientos de los miembros de la familia.

El mito se refiere al *“número de creencias bien sistematizadas y compartidas por todos los miembros de la familia respecto de sus roles mutuos y de la naturaleza de*

⁴⁵ MINUCHIN Salvador, Familias y Terapia familiar, Ed. Godisa, Barcelona, 1979. Pág. 75

⁴⁶ EDUCACIÓN Familiar, El sistema familiar. Internet: <http://educacionfamiliar.jimdo.com/el-sistema-familiar/> Acceso: 15 de noviembre de 2011.

*su relación*⁴⁷. Los Mitos funcionan como un conocimiento familiar que los mantiene unidos y les da sentido de pertenencia.

Como todo mito contiene un alto contenido simbólico, explicativo y reivindicativo, enseña a los miembros sobre su presente y pasado, también sobre las formas adecuadas de comportamiento en la situación en la que esté la familia. Estos mitos pueden ser:

- Mitos Armónicos: Buscan sostener la idea de paz y armonía en la familia.
- Mitos Redentores o de Perdón: Buscan identificar a un responsable de la situación actual de la familia.
- Mitos Protectores o de Rescate: Buscan colocar a un miembro del grupo como salvador de una situación difícil para la familia.

Los roles dentro de la familia, determinan una forma de orden en la estructura, una característica en la que cada miembro asume una función que tiene que ser cumplida para mantener el equilibrio del sistema, lo que le da coherencia al grupo y establece identificaciones en función de una ideología determinada.

En el tercer capítulo se retomará estos conceptos, en el modelo transgeneracional de Bowen (1991), donde afirma que las reglas, roles y mitos familiares son transmitidos de una generación a otra y que es ahí donde se evidencian conflictos en el grupo familiar. Se analizará también lo que sucede con ciertos vínculos de apego ansioso que tienden a repetirse entre padres e hijos, con personalidades vulnerables.

2.5 Tipología Familiar

La tipología familiar es la forma de composición que identifica a los miembros de la familia por sus lazos de consanguinidad, afinidad y afectivos. Para este análisis se ha tomado en cuenta una tipificación general, que será útil para abordar otros temas más adelante, en la que no se profundiza en aspectos culturales, socio-económicos, etc. Entre los tipos más importantes están los siguientes:

⁴⁷ *Ibíd.*, Op. Cit.

- Familia nuclear: Se refiere a la pareja con hijos que forma un hogar.
- Familia nuclear ampliada: Son las familias que incluyen otros miembros con vínculo de consanguinidad o no pero que son importantes para la familia.
- Familia extensa: Estas incluyen a más de dos generaciones en el hogar de los abuelos.
- Familia monoparental: Se refiere a las familias en las que por diferentes motivos solo un miembro de la pareja se hace cargo de la crianza y convivencia de los hijos.
- Familia reconstituida: En esta familia, uno o los dos miembros de la pareja están formando nuevamente una familia, integrando a hijos de relaciones anteriores⁴⁸.

2.6 Ciclo Vital de la Familia

Jay Haley (2003), basado en el enfoque estratégico del Doctor Milton Erickson (1953), establece el "ciclo vital de la familia", que incluye el proceso de desarrollo del grupo familiar. Haley (2003) da gran importancia a esta elaboración dentro de la terapia familiar, porque no se trata al individuo como portador del síntoma, sino que el síntoma aparece cuando el ciclo vital se ve interrumpido. Como resultado, se trata a la familia para restablecer la relación familiar, con el propósito de lograr una estructura cuyo funcionamiento sea más adecuado, en base a modificar las reglas de comunicación.

El "ciclo vital de la familia" está constituido por los siguientes elementos:

- *Período de Galanteo*: Se puede decir que este período comienza en la adolescencia en la que se desarrollan socialmente y aprenden habilidades de contacto social tanto con su mismo género como con el opuesto. La persona sigue hábitos de apareamiento, en los que muestra su interés por

⁴⁸Universidad de Costa Rica, Curso especial de post grado en gestión de salud (2004) Internet en: <http://es.scribd.com/doc/6926116/10/C-CARACTERISTICAS-DE-UN-SISTEMA-FAMILIAR> Acceso: (20 de noviembre)

otra persona para formar una familia y así unir a sus dos familias respectivas.

En esta etapa de la crianza, los adolescentes muestran su capacidad de independizarse del hogar, al poder relacionarse adecuadamente abandonarán el hogar para formar su propia familia.

- *El Matrimonio y sus consecuencias:* Se enfatiza en la importancia del rito matrimonial como productor de cambios en la naturaleza de la relación de pareja. Una vez escogida la pareja se establece un compromiso definido que se basa en la entrega mutua, en esta etapa los dos unen sus metas e interés. La pareja debe adaptarse al cambio estableciendo nuevas normas para la familia en formación.

Cuando los motivos para la unión no son los adecuados puede presentarse una falta de sentido y su consecuente rompimiento, en general el matrimonio es vivido como una responsabilidad y las personas reaccionarán ante esto de diferentes formas. El establecimiento de nuevos acuerdos de convivencia y de relación con las familias de origen y entorno en general, es crucial para sobrellevar esta etapa.

- *El nacimiento de los hijos:* La nueva pareja ha establecido sus normas de convivencia y logran cierta estabilidad, al llegar el primer hijo, todo esto se pierde nuevamente por las diferentes complicaciones que deben enfrentar en todo nivel. El nuevo miembro torna la relación en un triángulo provocando alineación de un progenitor y el hijo contra el otro progenitor, también se alejan de sus familias de origen. Paulatinamente la crianza del hijo exige más participación de ambos padres, la relación de pareja se descuida y puede surgir diversidad de problemas si no hay la adaptación adecuada. Requiere restablecer formas y acuerdos con respecto a la relación entre ellos y la crianza del niño.

Sobre la crianza de los hijos: a) *Preescolares:* El primer hijo enfrenta el inicio de su socialización lo que implica que los padres deben darle apoyo, espacio suficiente para que experimente nuevas cosas y los cuidados necesarios para su bienestar. b) *Escolares:* Se refiere a inicio de la etapa colegial, donde el hijo será más autónomo. c) *Adolescentes:* El adolescente se alejará

de sus padres a fin de establecer relaciones significativas con sus pares. Los padres necesitan reestructurar su relación con el hijo de tal forma que puedan guiarlo en su búsqueda dándole la libertad y el cuidado que necesita.

- *Dificultades matrimoniales del período medio:* En esta etapa del ciclo hay mucha tensión y se considera que la pareja entra en un estado de alta turbulencia conyugal, los hijos son adolescentes, el matrimonio lleva ya varios años en los que los padres viven éxitos laborales, relaciones sociales más estables y seguridad económica, puede representar una crisis en la familia debido que la independencia de los hijos deja un vacío que cuestiona a los padres sobre sus propias vidas, experimentan la necesidad de retomar sus proyectos personales y hacer un reconocimiento de su pareja y volver al equilibrio.
- *El destete de los padres:* Con la partida de los hijos, los padres experimentan las primeras señales de una transición a la condición de abuelos. Existe una marcada dificultad de parte de los padres para asumir esta etapa especialmente si la dinámica de la familia giraba en torno a los hijos que ya no están, lo que puede ser razón de crisis.
"Cuando el joven abandona el hogar y comienza a establecer una familia propia, sus padres deben transitar ese cambio fundamental de la vida al que se le llama 'convertirse en abuelo'"⁴⁹. La tarea de los padres en esta etapa será el retomar sus vidas solos y continuar siendo parte de las vidas de sus hijos pero de diferente forma.
- *El retiro de la vida activa y la vejez:* Es una etapa armónica en la que se ha asumido el establecimiento de las familias de los hijos, las dificultades pueden presentarse por el cambio de la actividad, los padres se encuentran en casa después de su jubilación. Se presentarán también problemas de salud que requerirán del apoyo tanto de la pareja como de los hijos y sus familias, eventualmente la muerte de uno de los cónyuges marcará el dilema del cuidado del adulto mayor.

⁴⁹ HALEY Jay, Terapia no convencional, Amorrortu, Buenos Aires, 2003. Pág. 55

Al contar con el "ciclo vital de la familia", es posible evaluar qué pasa con la transmisión del síntoma en cada etapa, el vínculo afectivo primario y la conducta de apego, que están presentes en todo el desarrollo de la personalidad del sujeto

En este capítulo se han condensado los conceptos y teorías, que permiten ampliar el criterio de análisis de la transmisión del síntoma en la familia. La perspectiva sistémica deja abierta la posibilidad de abordar a la familia como un sistema, en donde toda conducta es comunicación e influye y es influida por los demás. A nivel terapéutico es posible el entendimiento de las reglas que operan en este sistema y su modo de funcionamiento, algo necesario para la recuperación del equilibrio familiar.

El concepto de síntoma, se explora más adelante, dando énfasis a la teoría transgeneracional de Bowen, por estar relacionada con el propósito de esta tesis como un compendio de lo que se ha podido abarcar sobre el síntoma dentro del grupo familiar desde la formación del vínculo afectivo.

CAPITULO III:

PROCESO DE TRANSMISIÓN DEL SÍNTOMA EN LA FAMILIA

El síntoma se refiere específicamente al modo en cómo el sujeto establece sus relaciones de objeto, a lo largo de su vida, bajo la premisa de que el modo en que se estructura su primer vínculo madre-hijo, será potencialmente, pero no definitivamente, un patrón en el cual basará sus futuras relaciones interpersonales.

Como parte complementaria al análisis de la transmisión del síntoma en la familia, es preciso delimitar el mismo por cuanto abarca diversos de temas que conciernen no solo a la Psicología sino también a la Medicina. Para el presente trabajo, cuya atención se centra en el desarrollo afectivo de la personalidad planteada desde el primer vínculo del niño con su madre, se procederá al análisis del sujeto dentro de su propia familia, donde el vínculo funciona como la forma en que eventualmente se sostiene una sociedad, pues, es un acto innato del hombre socializar con sus pares.

Dentro de este capítulo se pone especial énfasis en la teoría transgeneracional de Murray Bowen (1991), por estar directamente relacionado con los propósitos de esta tesis, entiende a la familia como un organismo natural, relacional y emocional. Se puede decir entonces que se hace síntoma en los vínculos y la familia como parte de la cultura que los atraviesa, los refuerza, los limita y los evidencia.

3.1 Definiendo el síntoma

Dentro de los soportes teóricos del presente análisis, se entiende cómo síntoma a las experiencias traumáticas que se suponen potencialmente patógenas en el desarrollo de la personalidad del ser humano. Esto será determinado en la infancia por la intervención de algunos factores entre los más importantes la relación del niño con su madre, en donde se evidenciará la conducta de apego.

Al respecto de esto, Bowlby (1998), hace referencia a las observaciones de Ainsworth: *“Los descubrimientos de Ainsworth, indican que un bebé cuya madre es*

*sensible, accesible y dotada de capacidad de respuesta, capaz de aceptar su conducta y colaborar con él, está lejos de convertirse en un ser exigente e infeliz*⁵⁰.

En algunos momentos de la vida se observará en el adulto la activación de dichos sistemas de conducta de apego, como en el caso de catástrofes en donde la conducta será buscar la cercanía de las figuras de apego actuantes en ese momento como amigos, pareja, padres, etc.

Se considera al apego como fundamental para la formación de relaciones sociales y vinculares. Es preciso recordar que las experiencias como la protesta, desesperación y desapego, en el caso de ser frecuentes, podrían cambiar de forma permanente la capacidad de apego del niño, alterando su reacción ante la pérdida o ausencia de su figura principal.

Los patrones de apego de los primeros años son estables, sin embargo, es posible que estos cambien posteriormente por la influencia del ambiente, alterando la personalidad del niño y formando el síntoma en sus vínculos afectivos, el mismo que podría ser transmitido y reproducido en la familia y en las nuevas generaciones.

3.2 El síntoma dentro de la familia

*“...la experiencia, como niño pequeño, de una madre que alienta, que apoya y que coopera; y, un poco más tarde, un padre que le da el sentido de lo que vale la pena; la creencia de que los demás pueden ayudarlo y un modelo favorable sobre el que construir relaciones futuras [...] al hacerle capaz de explorar su ambiente de confianza y relacionarse con él de un modo eficaz, tales experiencias también aumentan en él su sentimiento de ser competente”*⁵¹.

El desarrollo de la personalidad del niño en función de un apego seguro, lo hace más estable y confiado de sus propias fuerzas gracias al apoyo y la accesibilidad de la figura de apego, que a su vez le permite tener *modelos internos de funcionamiento* con respecto a sí mismo y a la figura principal.

⁵⁰ BOWLBY John, La Separación, Paidós, Barcelona, 1998. Pág. 383.

⁵¹ BOWLBY John, El Apego 1, Paidós, BA, 1998. Pág. 493

Bowlby (1998), toma en cuenta un estudio que resulta bastante ilustrativo para el presente análisis. Este es un estudio de Peck y Havighurst, del año 1960 realizado en Ciudad Pradera, a 120 niños y luego de 7 años a adolescentes del mismo grupo. El objetivo fue evaluar la integración de la personalidad, la seguridad emocional y la capacidad de adaptarse a nuevos cambios.

Para el análisis y la evaluación de este estudio, se tomó información de varias fuentes, se elaboró una estructura y un perfil de la personalidad para identificar a cada niño. Se dividió al grupo en ocho categorías:

1. Amoral: Percepción inadecuada de las situaciones sociales de otras personas, pobre control de impulsos, escasez y dificultad de alcanzar objetivos y metas, carácter inmaduro, hostil y con sentimientos de culpa.
2. Amoral y oportunista: Este grupo se encuentran niños que están entre la clasificación anterior y la siguiente. No hay descripción detallada.
3. Oportunista. Sin consciencia de reciprocidad en las relaciones sociales, ausencia del concepto de inmoralidad que provoca tensión ante las exigencias de la sociedad.
4. Impulsivo: Poseen una 'consciencia primitiva', chicos con grandes sentimientos de culpa, son irracionales.
5. Conformista: Hostilidad reprimida, sentimientos de culpa, concepción negativa de sí mismos, consciencias culpables que rechazan la realidad de forma irracional.
6. Escrupuloso irracional: De moral exigente, se comportan como se esperaría leales, generosos, etc. pero poseen hostilidad reprimida, un respeto profundo por la ley y falta de interés por las demás personas.
7. Bien integrado: Amistosos, buen raciocinio, impulsivos, altruistas, nivel de autonomía e integración de sus impulsos, primacía a su propio goce.
8. El altruista racional: Emocionalmente maduros, bien integrados, principios morales firmes.

De este mismo estudio, usando información recopilada se analizó si la estructura de la personalidad se relaciona o no con las pautas de interacción familiar, produciéndose el siguiente resultado:

- *Familias de los niños amorales:* Familias con pautas incoherentes, desconfianza y desaprobación de sus hijos. No hay seguridad emocional ni métodos de disciplina coherentes.
- *Familias de los niños oportunistas:* Libertad sin control para toma de decisiones y disciplina leves. Incoherencia, irregularidad e indulgencia.
- *Familias de los niños conformistas:* Hogares llenos de desconfianza, punitivos y autocráticos.
- *Familias de los niños regidos por escrúpulos irracionales:* Familias donde se aplicaban métodos disciplinarios muy estrictos, desconfianza entre los miembros de la familia.
- *Familias de los niños caracterizados por altruismo racional:* Pautas y horarios regulares, disciplina coherente, sentimientos positivos y abiertos al diálogo.

En referencia al desarrollo de la personalidad y las familias de niños analizados, este estudio permite dar cuenta de la importancia de hacer un análisis que identifique las diferentes pautas de interacción a lo largo del ciclo vital; así como el planteamiento de reglas y roles que sean coherentes y constantes, transmitidos de forma verbal y no verbal en una comunicación consecuente.

Cuando la familia exige una fusión o dependencia excesiva entre sus miembros limita la superación y realización personal e individual de éstos, pero por el contrario, cuando la relación familiar es muy abierta y defiende mucho la individualidad, tienden a anularse los sentimientos de pertenencia familiar⁵².

El concepto de individualidad es tomado de la terapia familiar, de alguna forma es a lo que Bowlby (1993) llama *confianza en sí mismo*, que describe la posibilidad del individuo no solo de basar su confianza en sí mismo y en sus capacidades, sino también en las relaciones con los otros. La familia entonces, proporciona a este individuo mucho apoyo, respeto por sus metas y objetivos personales, sentido de

⁵² GONZALES Juan, La Familia como sistemas. De Revista Paceña de Medicina Familiar 2007, vol. 4, nº 6, 111-114. Internet
http://www.mflapaz.com/Revista_6/revista_6_pdf/4%20LA%20FAMILIA%20COMO%20SISTEMA.pdf Acceso: 05 noviembre de 2011.

responsabilidad y la capacidad de adaptarse a su entorno convirtiéndose en una base segura para él.

3.2.1 Estructuras de Personalidad Vulnerables

Las alteraciones en el modo en que es estructurado el apego en la niñez, como las discontinuidades en los cuidados, la forma en que al niño responde la figura de apego, entre otras, marcan *tres tipos de personalidades vulnerables*⁵³:

- Personalidad con vínculos afectivos ansiosos y ambivalentes: Bowlby (1993) sostiene que a personas propensas al apego ansioso y ambivalente, los padres las perciben como una carga, y que en la niñez, los cuidados que recibieren fueron intermitentes. La ansiedad en este tipo de personas tiene su origen en el abandono y soledad.
- Personalidad proclive a dar cuidados de forma compulsiva: Los cuidados recibidos en la niñez son inadecuados. Se hace responsable al niño del cuidado de uno de los padres y puede atribuirle a él la responsabilidad de dicha enfermedad.
- Personalidad que afirma independencia de todo lazo afectivo: Actitud crítica y falta de apoyo de un padre frente a los deseos del hijo de ser amado y atendido, en casos de pérdida de uno de los padres.

La manera en que la familia responda a los lazos afectivos y a la activación de la conducta de apego, será muy importante para el desarrollo de los diferentes tipos de personalidad. La simpatía o comprensión, a las necesidades de afecto del niño, así como el rechazo o desprecio, serán factores desequilibrantes para su personalidad.

En el caso de la *personalidad con vínculos afectivos ansiosos y ambivalentes*, se observan conflictos que vienen de generaciones anteriores sobre la fusión con que se mantiene este sistema familiar, en donde el sentido a la pertenencia del grupo es muy débil.

En la *personalidad proclive a dar cuidados de forma compulsiva*, la familia está funcionando en un nivel contradictorio en el que los miembros se ven obligados a

⁵³ BOWLBY John, La Pérdida, Paidós, Barcelona, 1993, Pág. 230-239

asumir roles que no les corresponden, pero lo hacen para poder mantener el equilibrio del sistema familiar.

De la *personalidad que afirma independencia de todo lazo afectivo*, se puede decir que la actitud crítica y la falta de apoyo, producen una disfunción, porque se convierten en un mecanismo en donde la comunicación es redundante y se paraliza. La independencia de todo lazo afectivo, se torna en el síntoma que evidencia la ausencia de un apego seguro.

3.3 Modelo Transgeneracional de Murray Bowen

En el desarrollo de una terapia familiar se pueden distinguir corrientes con diferentes aportes, entre ellas está la planteada por el psiquiatra estadounidense Murray Bowen (1991). Su nuevo enfoque aporta al tratamiento de enfermedades y a la comprensión de la salud mental en general. Es considerado como uno de los pioneros de la terapia familiar. Trabajó con pacientes psicóticos cuyo tratamiento incluía hospitalizar a toda la familia del paciente para estudiar las influencias entre sus miembros.

Bowen (1991) entiende a la familia como un organismo natural, relacional y emocional, en cuanto depende de reacciones en movimiento. Explica que la "familia generacional" incluye a la familia de origen, la familia nuclear y al medio extra familiar. Desarrolla el modelo transgeneracional, en el que define el apego emocional como la dependencia afectiva que puede darse en la diferenciación de sí mismo (equilibrio entre la individualidad y la fusión), que debería decrecer a través de un proceso de separación emocional; en este proceso, el grado de diferenciación emocional es transmitido por las familias de origen de los cónyuges, repercutiendo como pauta en todas las relaciones.

En la familia generacional se observan conflictos triangulares. La triangulación para Bowen (1991), es la tendencia de todas las parejas humanas a incorporar a un tercero en sus transacciones, y distintos niveles de ansiedad dependiendo del grado de diferenciación emocional en que se encuentren. Esta ansiedad puede ser por separación o por cercanía, cuando hay pérdida de la "integración yoica".

*"Cuando la persona avanza en este delicado equilibrio entre la cercanía y la distancia, puede llegar a obtener un buen nivel de integración del yo o lo que Bowen llama un yo sólido. Caso contrario, lo que obtiene es un pseudo-yo, cuyo equilibrio depende del de otras personas"*⁵⁴.

La ansiedad que se produce en el sujeto por separación o cercanía, es equiparable a la reacción que experimenta el niño al hablar de apego inseguro, ansioso, ambivalente o desorganizado, donde se vivencia como angustia o miedo ante la pérdida de la figura de apego.

Plantea también cómo la existencia de leyes inconscientes, mitos y ritos familiares, que son transmitidos a través del tiempo, pueden eventualmente causar conflictos en los miembros de la familia. Estas leyes están presentes en la familia entendida como sistema, y norman las relaciones internas; pueden ser de distintos tipos, y es posible entenderlas también como "pautas de interacción familiar" que gobiernan y organizan a la familia y que se heredan de una generación a otra.

Es preciso señalar que, cuando Bowen (1991) habla de "proceso de transmisión multigeneracional" plantea una hipótesis en la que se atribuye una escala de valores al nivel de "diferenciación del sí mismo" de la familia de origen o madurez de cada miembro de la pareja. Es este nivel el que se transmitirá a los hijos dependiendo del orden de nacimiento y estos a su vez determinarán el nivel de sus hijos, que dependerá no solo de su propio nivel sino del que tenga su nueva pareja con relación a su propia familia de origen.

Desde el enfoque transgeneracional de Bowen (1991), los mecanismos inconscientes de la pareja son muy importantes, así como la historia de la familia de origen de cada uno y el lugar de nacimiento entre los hermanos, el mismo que da características específicas a cada persona. Se sostiene que estos factores son los que influyen directamente en la dinámica de la pareja.

⁵⁴ ORTIZ Doris, La terapia familiar sistémica, Abya-Yala, Quito, 2008. Pág.70

3.4 Proceso de transmisión del síntoma en la familia

Bowlby (1998), sostiene que el estado de seguridad y ansiedad es determinado por la accesibilidad y capacidad de la figura de apego, sus estudios indican que las fases tempranas de cómo funciona la personalidad pueden ser usadas para anticipar pautas futuras.

Al hablar de ansiedad se enfatiza también la necesidad de tomar en cuenta el ambiente personal y familiar en el que se desarrolla el individuo, la conducta de apego y sus diferentes sistemas se activan buscando el ambiente estable que este a salvo de potenciales peligros. Es decir, la búsqueda de una homeostasis entre el ambiente y el individuo.

Plantea también la existencia de "pautas de interacción" que son aquellas que dan cuenta de la organización del sistema y las relaciones del mismo, determinan una línea de conducta. Las pautas pueden ser estables de acuerdo al grado de satisfacción que aporten a la relación, la separación, un accidente y en general eventos significativos en la relación causan cierto desequilibrio que hará que estas pautas de interacción cambien.

Los niños tienden, inconscientemente, a identificarse con los progenitores y, en consecuencia, a adoptar, cuando ellos mismos se convierten en padres, las mismas formas de conducta de las que ellos fueron testigos durante su infancia, las pautas de interacción se transmiten con mayor o menor fidelidad de una generación a otra⁵⁵.

Las "pautas de interacción" están presentes en el ambiente familiar y determinan las interacciones existentes; los miembros suelen aferrarse a ellas y perpetuarlas, de ahí que la intervención del terapeuta está en lograr identificar estas pautas por medio de técnicas que ayuden a producir cambios y el establecimiento de nuevas pautas de interacción.

Bowlby (1998), establece cuatro pautas centrales de la interacción familiar con relación al apego ansioso, especialmente identificado en niños que se rehúsan a ir a

⁵⁵ BOWLBY Op.Cit. Pág. 348

la escuela y en casos de fobias. Estos tipos de pautas pueden presentarse combinadas y son:

Pauta "A": Madre o Padre con ansiedad crónica en relación con las figuras de apego y mantiene al niño en casa como acompañante. Esta madre a menudo no del todo consciente sobre la presión que causa sobre su hijo, justifica su retención por diversas razones que irán mutando. Presentan alto grado de ansiedad que terminan por descargar en el niño, provocando sentimientos de culpa y preocupación. Se observa un cambio de roles y una frustración crónica en el niño al ser apartado de su normal desarrollo emocional y social.

En general, se observa más allá del malestar del niño, la patología de los lazos afectivos que arrastran en su propia historia como hijos, por ejemplo: esta madre que estableció un apego ansioso ambivalente con su hijo puede tener una relación del mismo tipo con su propia madre en donde el factor determinante es el sentimiento de rechazo y el trato que recibe de su madre es exigente y dominante.

La pareja también presentará rasgos marcados de ambivalencia, en donde el marido es muy pasivo y la esposa es tan exigente con él, como lo fue su madre con ella. Estos papeles se pueden ver de forma invertida con una esposa pasiva y un marido dominado por las exigencias de su madre. Este es el síntoma que se repite con una nueva generación, afectando profundamente el desarrollo de la personalidad del niño.

A propósito de esto, Bowlby (1998) define tres procesos importantes que están presentes cuando hay hostilidad de parte de la madre hacia el hijo, estos son:

- Reorientación: El resentimiento que la madre tiene por la falta de afecto de su propia madre, hace que haya acumulado mucha ira que no es capaz de canalizar apropiadamente, descargándola en su hijo.
- Atribución errónea al hijo: De rechazo, enojo y exigencias, sentimientos que de poder hacerlo los dirigiría a su propia madre, de alguna forma interpreta las reacciones del hijo como rechazantes.
- Conducta dirigida contra el hijo: Esto significa que la madre sin darse cuenta puede repetir la conducta con su hijo, la que su propia madre tuvo con ella.

Analizando esta pauta desde el modelo transgeneracional, se entiende como una disfunción o un exceso de funcionamiento. Una disfunción, porque es un mecanismo que se repite en un intento de buscar equilibrio y un exceso de funcionamiento porque se vive como compensación dentro de la familia en donde uno de los miembros, en este caso la esposa exigente es la parte activa que compensa con ello la falta de actividad del esposo.

Pauta "B": El niño que siente que algo les puede pasar a sus padres. Se mantiene en casa para evitar la tragedia. En esta pauta, luego de algunos estudios empíricos, revisados por Bowlby (1998) como el de Talbot (1957) y Hersov (1960). El miedo que los niños presentan para dejar la casa por prevenir un peligro a sus seres queridos, tienen dos tipos de explicaciones:

- Psicoanalistas: Deseos inconscientes dirigidos hacia la madre y el temor de la realización de los mismos.
- Realista: El niño tiene temor a situaciones reales porque ha sido testigo de ellas.

En el análisis la primera explicación, por tratarse de deseos inconscientes es de carácter individual, mientras que la segunda explicación, puede responder a que el temor se base en hechos reales sucedidos en la familia o en su entorno, como enfermedades, accidentes, etc., o en amenazas que hayan sido hechas al niño.

El temor que un niño siente cuando algún ser querido de su familia está enfermo y puede morir, es considerado como normal, no así, el desarrollo de un temor intenso. En tanto a las amenazas de muerte, enfermedad o abandono, hechas por los padres al niño cuando éste no se comporta o en otros casos, toman sentido real cuando coinciden con enfermedades en la familia o tragedias. La ansiedad que el niño presenta sobre lo que puede sucederles a los padres en su ausencia, responde a hechos ocurridos en el hogar.

Pauta "C": El niño con temor de alejarse del hogar por miedo a que le ocurra algo terrible. Esto puede ocurrir por amenazas que se hacen al niño y que difícilmente salen a la luz.

Pauta "D": La madre o el padre, temen que algo le suceda al niño en la escuela. Lo retienen en casa por este temor que en algunos casos es justificado por una enfermedad del niño o por un hecho del pasado. *“De manera insólita, uno de los progenitores se muestra aprensivo sobre la posibilidad de que algún peligro aceche al hijo porque recuerda la tragedia ocurrida en el pasado”⁵⁶.*

Las "pautas de interacción familiar" y la identificación del tipo de apego que el paciente ha establecido con sus progenitores de cierto modo ayudan a identificar una posible respuesta ante el temor; por ejemplo, aquel que posee figuras de apego accesibles que le dan confianza y seguridad será menos propenso a desarrollar reacciones patológicas ante el temor. *“No obstante, las pautas globales del desarrollo de la personalidad y de la interacción madre e hijo visibles a los doce meses son lo bastante similares a las pautas de desarrollo de la personalidad y de la interacción padres e hijos en años posteriores”⁵⁷.*

Este planteamiento amplía, sin duda, la comprensión de la situación familiar, porque las conductas de los padres hacia este niño están determinadas por sus propias experiencias infantiles, la comprensión de esto hace posible la identificación del síntoma y el cambio en esta interacción, así como el corte en la transmisión generacional de este síntoma.

Estas "pautas de interacción familiar", se entienden como mecanismos que el sistema familiar emplea para controlar la intensidad de la fusión en la familia nuclear, en estos casos se trata del mecanismo por el cual los cónyuges transmiten su conflicto o disfunción a los hijos.

Según Moneta (2003), se observan aspectos transgeneracionales en la investigación del apego. *“Existe una importante correspondencia conceptual entre las clasificaciones de la AAI (Adult Attachment Interview) en adultos y los patrones de conducta de la Situación Extraña”⁵⁸.* Esto quiere decir que similares patrones de

⁵⁶ BOWLBY *Op. Cit.* Pág. 306.

⁵⁷ BOWLBY *Op. Cit.*, Pág. 383

⁵⁸ MONETA María Eugenia, *El Apego*, Cuatro vientos editorial, Santiago, 2003. Pág. 15

comportamiento, determinados por el tipo de apego en la infancia, pueden mantenerse en la edad adulta y repetirse con los hijos.

Es lo que sucede en el ambiente familiar en donde se establecen dichos procesos, al ser considerado el apego como un sistema de conductas, es posible atribuirle características del sistema como la tendencia a mantener un equilibrio o constancia, es decir, la *homeostasis* que actúa entre el individuo y el ambiente familiar.

Por otro lado, el análisis de la transmisión del síntoma en el *ciclo vital de la familia* de Haley (2003), permite dar un seguimiento al vínculo durante las diferentes etapas de la familia. Como en el *período de galanteo*, donde se observa como la conducta de apego cambia de figura principal y se dirige hacia sus pares, al grupo social.

En la siguiente etapa, *el matrimonio y sus consecuencias*, revela que en la creación de un nuevo vínculo con la pareja, el vínculo primordial inicialmente establecido con la madre persiste, nuevamente la conducta de apego se mantienen pero la figura principal cambia. Luego *del nacimiento de los hijos*, se dará la transmisión del tipo de apego experimentado por los padres en su niñez, en el caso de no haber sido necesaria una previa modificación en sus propios vínculos, es decir, el tipo de vínculo afectivo primordial se mantiene.

Durante la vida adulta, en la etapa de *las dificultades matrimoniales del período medio*, las figuras de apego son llenadas por la familia nuclear, las amistades, el trabajo, etc., los vínculos afectivos pueden atravesar conflictos en donde los hijos adolescentes refuerzan aquellos vínculos que fueron estructurados en la niñez.

En la última etapa del *retiro de la vida activa y la vejez*, la figura de apego se dirige hacia sus pares o hacia las generaciones más jóvenes, los vínculos creados durante la vida, especialmente en la familia donde roles y funciones están claramente identificados, cobran vital importancia para el adulto mayor cuyas necesidades han cambiado.

El apego es fundamental para la formación de relaciones sociales y vinculares y se mantiene durante toda la vida. Este inicia con el nacimiento del niño y la relación de éste con su madre o figura de apego principal; este niño desarrollará conductas que aseguren la proximidad de esta figura principal. De cómo se establezca finalmente

esta relación depende el tipo de apego que este niño desarrolle, pues ésta podrían cambiar de forma permanente la capacidad de apego del niño, alterando su personalidad y formando el síntoma en sus vínculos afectivos.

Se puede decir que el apego seguro, es aquel que ofrece una base segura para las conductas exploratorias que estimulan la independencia, lo que posteriormente se traduce como la confianza en sí mismo, que está marcada por un establecimiento de límites que permitan la diferenciación con los demás.

Al comprender la familia como un sistema natural, relacional y emocional, se entiende que este vínculo se encuentra presente en cada una de las relaciones, tanto dentro de la familia y fuera de ésta. Así el síntoma se hace presente en estos vínculos a lo largo de la vida, por medio del mecanismo de transmisión generacional.

CAPITULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

- La interacción del niño con el ambiente y la relación que establezca con la figura principal determinan, en términos de conducta de apego, una conducta social primordial para el desarrollo afectivo del niño.
- La relación de la madre o figura principal y el hijo, se fortalece con todas sus interacciones especialmente con las de contacto físico en las que se estimula y desarrolla los sentidos del bebé y a su vez se refuerza la confianza en la figura principal.
- El mantenimiento de la proximidad de la madre de parte del niño, como motivación, le permite al niño hacer uso de sus habilidades y ponerlas al servicio de sus propias metas, lo que en el futuro le asegurará una adaptación adecuada al medio.
- El concepto de retroalimentación que brinda la teoría de los sistemas, ayuda a entender, que siendo la familia un sistema en constante intercambio, el vínculo afectivo también lo marca. De esta forma, usa información precedente (el vinculo afectivo anterior), para regular los comportamientos futuros y a su vez busca conservar una estabilidad en el sistema, a través de estos mecanismos.
- Al hablar de comunicación humana, la metacomunicación explica de forma distinta lo que sucede en la activación del sistema de conductas de apego, pues no es más que un intercambio de información que posee pautas y reglas que predisponen a la persona a actuar de tal o cual manera frente al medio, y esta predisposición afecta también la comunicación. La interacción de la madre con su hijo está atravesada por la metacomunicación porque ésta existe más allá del lenguaje que el niño tendrá que ir desarrollando con el tiempo ya que no nace con esta habilidad.
- La existencia del doble vinculo en la relación madre e hijo, puede ser entendida también como una alteración en la formación del vínculo afectivo

primario, donde la conducta de apego del niño por su madre es evitativa, angustiada y hostil.

- El identificar el síntoma como producto de una relación familiar perturbada, permite que el tratamiento ayude a la familia a reorganizar sus interacciones patológicas.
- La comunicación da cuenta de la interacción familiar. La terapia familiar sistémica interviene en la familia para modificar el sistema de forma que este pueda organizarse de mejor manera y logre un equilibrio en el que asegure la funcionalidad para todos sus miembros, esto es el establecimiento de nuevos vínculos que sean seguros y permitan desarrollar la confianza de sus miembros en sí mismos y en los demás.
- La implementación de límites adecuados en la familia, asegura por un lado la diferenciación de los miembros, pero también mantiene el sentido de pertenencia al grupo familiar. Esto se desarrolla con el establecimiento de una base segura con la que los miembros son estimulados a tener confianza en sí mismos, respetando sus decisiones y sus metas. Al contrario de cuando se presenta un desequilibrio en donde se anula al miembro o se lo aísla.
- La importancia de trabajar con toda la familia reside en que es posible conocer cuáles son las pautas de interacción patógenas que están reproduciéndose en esta familia, algo que sería difícil de observar en una entrevista individual.
- El análisis de la relación que los padres tienen con sus hijos desde la teoría del apego de Bowlby (1998), ayuda a la identificación no solo del síntoma en sí, sino que también invita a entender al ambiente familiar y por medio de ello, a saber cómo fueron las relaciones de los padres con sus propios padres.
- El vínculo afectivo entre la madre y el hijo, es primordial para un desarrollo saludable de la personalidad del niño, este vínculo puede marcar desde la infancia una forma de comportamiento con los otros.
- El ciclo vital de la familia, plantea una división del desarrollo del sujeto por etapas que permiten ver detenidamente lo que sucede con el vínculo durante

la vida, como por ejemplo; en la formación de la pareja que iniciará un matrimonio. Se trata de una elección de objeto, que también está atravesada por el vínculo afectivo primario, porque este se dirige posteriormente a diferentes figuras a lo largo de la vida. Es así como se puede resaltar la presencia e importancia de este primer vínculo, como base para las relaciones afectivas de la persona.

- Las reglas presentes en la familia entendida como sistema y que norman las relaciones internas, que pueden ser de distintos tipos, es posible entenderlas también como pautas de interacción familiar que gobiernan y organizan a la familia y que se heredan de una generación a otra.
- El síntoma que se transmite a través de generaciones, se refiere específicamente al modo en cómo el sujeto establece sus relaciones de objeto, a lo largo de su vida, bajo la premisa de que el modo en que se estructura su primer vínculo madre e hijo, será potencialmente, pero no definitivamente, un patrón en el cual basará sus futuras relaciones interpersonales. Este síntoma se hace presente en los vínculos y estos a su vez se evidencian directamente en la familia como parte de la cultura.
- Una de las motivaciones personales para emprender este trabajo, sin duda es la preocupación por la sociedad. El recorrido teórico hecho en este trabajo permite entender que más allá de lo que se ve, las decisiones, las experiencias de la vida no solo afectan en su momento a cada uno como personas, sino que marcan a través del tiempo a las familias.
- El presente trabajo es un enfoque específico del vínculo primario como base de la interacción social desde la teoría de John Bowlby y la terapia familiar sistémica, por lo tanto, lejos de ser una generalización, se presenta como un análisis que aporta al material existente.
- De todo lo anterior, se puede concluir que un síntoma se transmite a través de generaciones en la familia, desde que el sujeto nace y establece su primer vínculo afectivo con la figura principal, para cuya formación precisa desarrollar sistemas de conductas, como la de apego en la que asegura la proximidad con esa figura. La calidad de este apego determina la forma como el niño establecerá sus futuros vínculos con los demás.

Este niño es parte de un sistema llamado familia, donde está sometido a un conjunto de reglas y normas que lo organizan y lo determinan como miembro de la misma. Con la formación de la familia propia del sujeto, se da la posibilidad que aquellos vínculos creados en la infancia que no hayan sido modificados durante el desarrollo, resurjan en la nueva generación evidenciando al síntoma.

4.2 Recomendaciones

- Ampliar y estudiar el proceso de transmisión del síntoma en la familia, como punto de partida para la terapia con familias, porque a través de éste es posible identificar cómo el sujeto establece sus relaciones con los otros.
- Enfatizar en la importancia de los primeros cuidados de la madre con su hijo; crear una relación fuerte de afecto y confianza con el bebé, que incluya contacto físico, lo estimulará y ayudará a la creación de vínculos afectivos seguros.
- Hacer un análisis profundo sobre el síntoma porque solo a través del conocimiento pleno de lo que sucede con el paciente, la ayuda será más oportuna. Es importante también el uso de recursos y teorías disponibles para el diagnóstico y posterior tratamiento.
- Identificar el tipo de apego del paciente, pues toda la información que ofrece, es una herramienta dentro del proceso terapéutico.
- Ampliar el campo de análisis al núcleo familiar y al entendimiento de las pautas de interacción del mismo para lograr plantear una modificación del sistema familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDOLFI Maurizio, Terapia Familiar, Paidós, Barcelona, 2001.
- AINSWORTH, M. D., Infancy in Uganda: Infant Care and the Growth of Attachment, J. H. Press, Baltimore, 1967.
- AINSWORTH, M. D., Patterns of an attachment behavior shown by the infant in interaction with his mother, Merrill-Palmer, 1964.
- AINSWORTH, M. D., The development of infant-mother interaction among the Ganda, Wiley, New York, 1963.
- AINSWORTH, M. D. y B. A. Wittig, Attachment and exploratory behavior of one-year-old in a strange situation, Barnes & Noble, 1969.
- BATESON G. y RUESCH J., Comunicación: La Matriz social de la Psiquiatría, Paidós, Barcelona, 1984.
- BATESON G., Pasos hacia una ecología de la mente, Paidós, Buenos Aires, 1976.
- BERENSTEIN Isidoro, Del ser al hacer: Curso sobre vincularidad, Paidós, Buenos Aires, 2007.
- BERTALANFFY, Ludgwing Von, Teoría General de los Sistemas, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1986.
- BERTOGLIO Johansen, Introducción a la Teoría de los Sistemas, Limusa, México, 2002.
- BOTELLA Luis Y VILAREGUT Anna, La perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y evolución. Internet. <http://jmonzo.net/blogeps/terapiafamiliarsistemica.pdf>. Acceso: (Septiembre 13, 2010)
- BOWEN Murray, De la familia al individuo: la diferenciación del sí mismo en el sistema familiar, Paidós, Barcelona, 1990.
- BOWLBY John, El Apego 1, Paidós, Barcelona, 1998.
- BOWLBY John, El Vínculo Afectivo, Paidós, Barcelona, 1976.
- BOWLBY John, La Pérdida, Paidós, Barcelona, 1993.
- BOWLBY John, La Separación, Paidós, Barcelona, 1998
- BOWLBY John, Vínculos Afectivos: Formación, desarrollo y pérdida, Ediciones Morata, Madrid, 2006.
- BOWLBY John, ROBERTSON J. y ROSENBLUTH, D., A two-years-old-goes-to-the. Hospitals, Study Child, Psychoanal, 1952.

- CALVACHE Karina, Interpretación sistémica de la familia, Disertación Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1996.
- CESIO Sonia (Diciembre, 2003) Concepto de vínculo. Octubre 15, 2010 de:
- CRUZAT OLAVARRIETA Alicia, Teoría de Sistemas Naturales de Murray Bowen: Un Nuevo Entendimiento de los Procesos de Salud/Enfermedad al Interior de las Familias y las Organizaciones. Internet <http://www.mednet.cl/link.cgi/Medwave/Congresos/medfamiliar2006/8/934>. Acceso: (Septiembre 14, 2010)
- DEFINICION.DE. Definición de generación en Definición.de. Internet. <http://definicion.de/generacion/>. Acceso: (Noviembre 23, 2010)
- EDUCACIÓN Familiar, El sistema familiar. Internet: <http://educacionfamiliar.jimdo.com/el-sistema-familiar/> Acceso: 15 de noviembre de 2011.
- FREUD Sigmund, Compendio de Psicoanálisis (1940), en Obras completas, Vol. XXIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1985.
- GARELLI Juan Y MONTUORI Eliana, Vínculo Afectivo Materno Filial y Teoría del Attachment. En Arch Arg Pediatr, 1997, vol. 95. Internet http://www.sap.org.ar/staticfiles/archivos/1998/arch98_2/98_122_125.pdf Acceso: 05 noviembre de 2011.
- GONZALES Juan, La Familia como sistemas. De Revista Paceña de Medicina Familiar 2007, vol. 4, nº 6, 111-114. Internet http://www.mflapaz.com/Revista_6/revista_6_pdf/4%20LA%20FAMILIA%20COMO%20SISTEMA.pdf Acceso: 05 noviembre de 2011.
- HALEY Jay, Terapia no convencional, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- IMBER-BLACK Evan, Familias y sistemas amplios, Amorrortu, Buenos Aires, 2000.
- Ingeniería de sistemas educativos. ¿Qué es la cibernética? En Teoría de los Sistemas. Internet. <http://www.aprendizaje.com.mx/TeoriaSistemas/Cibernetica/cibernetica.html>. Acceso: (Noviembre 30, 2010)
- JARRIN Alejandra, Basándose en el caso X, como la familia influye en la formación de un “paciente identificado” según la perspectiva de la Terapia Familiar Sistémica, Disertación Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 2005.
- KLEIN, M Contributions to Psychoanalysis. 1921-1945., Hogarth Press, London, 1948.

- LAWRENCE S. Bale, Gregory Bateson, Cybernetics and the Social/Behavioral Sciences. Internet. http://www.narberthpa.com/Bale/lsbale_dop/bothcybernet.html Acceso: Noviembre de 2011.
- LIPSET David, Gregory Bateson El legado de un hombre de ciencia, Fondo de Cultura Económica, México, 1991.
- LIU Yih- lan, Paternal/maternal attachment, peer support, social expectations of peer interaction, and depressive symptoms. En Life&Health Library. Internet http://findarticles.com/p/articles/mi_m2248/is_164_41/ai_n17094453/ Acceso: 05 noviembre de 2011.
- MAIN M. y Solomon J., Discovery of an insecure-disorganized/ disoriented attachment pattern: Procedures, findings and implications for the classification of behavior, Brazelton & M. Yogman, N.J., 1986.
- MINUCHIN Salvador, Familias y Terapia familiar, Ed. Godisa, Barcelona, 1979.
- MINUCHIN Salvador, La recuperación de la familia, Paidós, Barcelona, 1904.
- MONETA María Eugenia, El Apego, Cuatro vientos, editorial, Santiago, 2003
- ORTIZ Doris, La terapia familiar sistémica, Abya-Yala, Quito, 2008.
- OSORIO Juan Carlos, Introducción al pensamiento sistémico, Universidad del Valle, Cali, 2008.
- PICHON-RIVIERE Enrique, Teoría del Vínculo, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2006.
- PREISTER, Steven, La teoría de los sistemas como marco referencial para el estudio de la familia, Eirene, Quito, 1990
- PRIESTER STEVEN, La teoría de los sistemas como marco referencial para el estudio de la familia, EIRENE, Quito, 1990.
- PSICOANÁLISIS Y PSICOLOGÍA Estudios del, Teoría general de los sistemas: MODELO TRANSGENERACIONAL (Diferenciación emocional- yo, Lealtad, Mito y Rito). Internet <http://psicopsi.com/psicologia-sistemica-modelo-transgeneracional>. Acceso:(Febrero 07,2011)
- PSIQUIATRÍA y psicología, Gregory Bateson y el doble vínculo en la esquizofrenia. En Artículos sobre autores de teorías y corrientes psicológicas. Internet. <http://www.psiquiatriaypsicologia.com/articulos/410-articulos-sobre-autores-de-teorias-y-corrientes-psicologicas/1947-ggregory-bateson-y-el-doble-vinculo-en-la-esquizofreniaq.html>. Acceso: (Noviembre 30, 2010)
- RANK Otto, El trauma del nacimiento, Paidós, Barcelona, 1961.

- RUESCH Jurgen, Comunicación Terapéutica, Paidós, Buenos Aires, 1980.
- SATIR Virginia, Relaciones Humanas en el núcleo familiar. Ed. Pax-México, México, 1981.
- SPITZ René A, El primer año de vida, Fondo de cultura económica, México, 1969.
- TRULLA I TRILLAS Cristina, La terapia sistémica: En sintonía con el mundo. Internet:
http://www.spcv.org/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=41
. Acceso: (Septiembre, 13, 2010)|
- VARIOS AUTORES, La Nueva Comunicación, Kairos, Barcelona, 1987.
- WALTZLAWICK Paul, BEAVIN J. Helmick y JACKSON D. Don, Teoría de la Comunicación Humana, Herder, Barcelona, 1997.
- WIKIPEDIA The free Encyclopedia. Murray Bowen. Internet
http://en.wikipedia.org/wiki/Murray_Bowen#Triangles. Acceso: (Febrero 07,2011)
- WINNICOTT D., Objetos transicionales y fenómenos transicionales, Galerna ,Buenos Aires, 1972
- YARNOZ Sagrario y Otros, Apego en Adultos y Percepción de los Otros. De Revista Anales de psicología 2001, vol. 17, nº 2 (diciembre) 159-170. Internet
http://www.um.es/analesps/v17/v17_2/02-17_2.pdf Acceso: 05 noviembre de 2011.